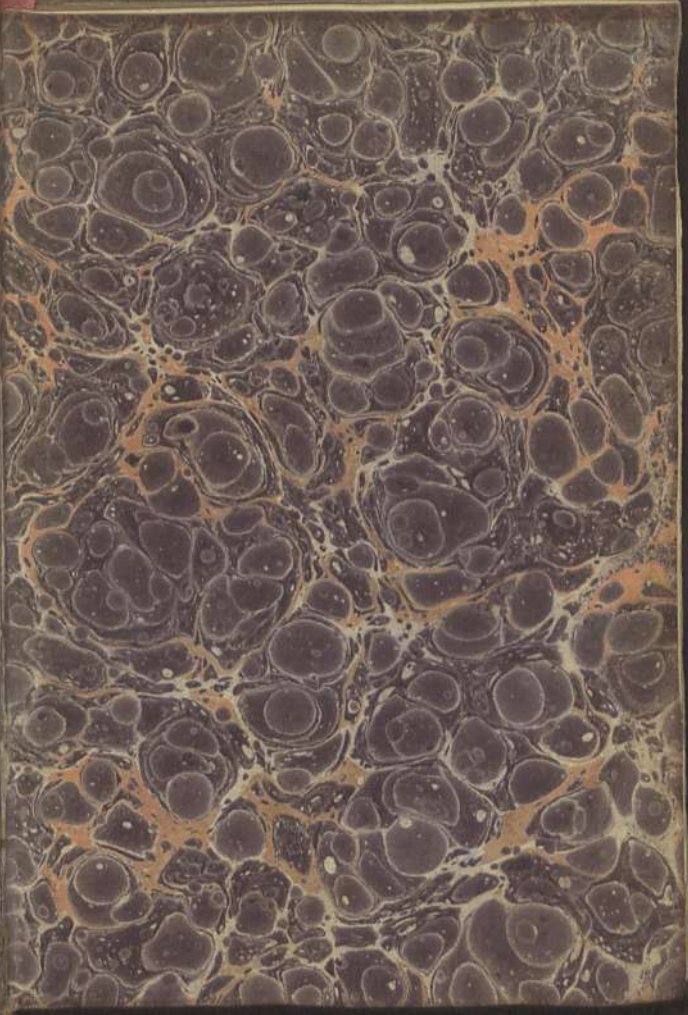


Do Monsenhor Ferreira.

RESERVADO

57.

B. N. L.



Isidro de Velaz
quez -

(Palva - 3211)

Vid. Nicolau Antonio,
art. Isidorus de Velazquez

Vid. Privilegio, pag. 1. deste
livro, onde esta mencio-
nado o auctor. Isidro Velaz-
quez

RES.

57

Catrina--

LA ORDEN

Q V E S E
T V V O E N L A

SOLEMNE PROCESSION

Que hizieron, los deuotos Cofrades,
del sanctissimo Sacramento, de la ygle-
sia de señor S. Iulian, en la Ciudad
de Lisboa, celebrando la
festiuidad de su Co-
fradia.

Domingo dos de Septiema
bre. Año de
1582.



Con licencia y Priuilegio Real.

Impresso en la muy noble y leal Ciu-
dad de Lisboa, por Manuel de
Lyra. 1582.

POr mandado do Illustrissimo, & Reue-
rendissimo Senhor, Arcebispo de Lis-
boa, Inquisidor Geral, dignissimo de-
stes Regnos, Examinei este tractado,
onde se refere à procissão, do sanctissimo sa-
cramento, que fizerão os fregueses, & confrades de Sam Gião, & se conta per ordem, & bõ estilo, da maneira, que se representou, & porque na tal relação, não ha cousa contra nossa sagrada religião, antes he de muyta edificação, & causara deuação, pareceme digna de se imprimir.

F. Bartolomeu Ferreira.

Vista à informação pode se imprimir, & depois de impresso, tornara a esta mesa, hum dos nouamente impressos, com o original, pera se conferir com elle, & se lhe dar licença pera correr. Em Lisboa 12. de Novembro, de 82.

Manoel de Coadros
Paulo Afonso.
Antonio de Mêdoça

PRIVILGIO.

F Vel Rey, faço saber aos q̃ este meu al-
nara virem, que auendo respecto, ao q̃
na petição atraz escrita, diz Ysidro Vel-
lazquez, natural de Salamanca, & por el-
la faz menção, & ey por bem & me praz, que
por tempo de cinco años, imprimidor, nem
libreiro algũ, nẽ outra pessoa, de qualquer
calidad e que seja, nam possa imprimir nem
vêder en todos meus Reynos & senhorios de
Portugal, nẽ trazer de fora delles, o tractado
das festas & jogos, que fizerão os deuotos
confrades, do sanctissimo Sacramento, na
proceissão da freygesia de sant'Gião desta Ci-
dade, Saluo aqueles libreyros & pessoas, que
para isso teuerem poder & licença. E qual-
quer imprimidor, libreyro, ou pessoa que du-
rando o dito tempo, imprimir ou vender, o
dito tractado, nos ditos meus Reynos & se-
nhorios, ou trazer de fora delles sem licen-
ça, do dito Ysidro Velazquez, perdera pera
elle, todos os bolumes q̃ assi imprimir, ou vê-
der, ou de fora trazer, & alem desso encur-
rira, en pena de cincuenta cruzados, ameta-
de pera minha camara, & outra ametade pe-
ra quem o acussar, & mando a todas mi-
nhas

nhas justicas, a que o conhecimento desso
pertencer, queſto cumpran, guardem, & fa-
çam inteiramente comprir & guordar, eſte
alvará, como ſe nele contem. O qual cy por
bem que valga & tenha força & vigor, como
ſe foſſe carta feyta en meu nome, per mim
aſſignada, & paſſada per minha Chancille-
ria, ſem embargo da ordenaçam do ſegundo
libro, titulo vinte, que o contrario diſpone.
Franciſco de Barrios, o fiz em Lisboa, a ſeys
de Dezembro, de mil & quinhentos oytenta
& dous. E Roque Viera, o fez eſcreuer.

R E Y.

Simão Gonçalvez Preto,
Chancellher Moôr.

3
¶ El autor a su tractado.

PEqueño tratadillo mal limado,
Culpas del impressor, o corrector.
No te relevaran de ser notado
Pues vas defectuoso en tu laor.
Conviene te, que vayas amparado
Valiendo te de ser buen confessor,
Publicando tu falta do estuuiere
Porque te de perdon quiẽ te leyere.
No presumas con todos disculparte,
Porq̃ de reprehender, los mas hã gana,
Solo al que pretẽdiere mas culparte
Pregũta, murmurando, que se gana?
Y si esto no quisiere declararte
Dile que tu lengua castellana
Se trata poco, do fue tu impressiõ,
Y assi podra escusar tu correccion.

Del Autor al Reyno.

Todo lo que el Tajo ciñe y baña
Duero, y Miño, algarue, y los Islanos
Con la India, al cielo alcè las manos
Pues possèe por Rey, al rey de España
Quebrante su furor, la yra y saña
Hagan liga y vnion los Lusitanos
Cõ los nuevos cõfortes Castellanos
Desterrando la paz toda cizaña.
Aplaque se el rigor y la braueza
Obseruese la antigua deuocion
More en los pechos nobles vna ley,
Imitando a Lisboa la cabeça
Que en esta su deuota procession,
Ruega a Dios por la vida de su Rey.

DE

DE VN CORTESANO
en fauor del Auctor.

E Stando Pallas, y el sangriento Marte
 ocupados en bellico exercicio.
 Llamado a ociosidad, madre del vicio
 al son orrendo del militar arte,
 Quando Flándres y Frácia, por su parte
 Dauã de su inquietud sobrado indicio
 Isidro, pluma y armas fue tu officio
 Porque deuen los siglos celebrarte
 Tu eternizas los hechos hazañosos
 Que publica la fama en su pregon
 Por ello el Lauro y Palma se te dan,
 Dignamente, pues ratos virtuosos
 Occupaste en la insigne procession
 Dela solenne fiesta de sant Gian.

ALA M. R.

El Auctor.

Magnanimo Philippe Rey Hispano.
La fama os eterniza en alto buelo.
Pregonando os señor de todo el suelo,
Y en señalos dio el Reyno Lusitano.
Lisboa, à quien rige vuestra mano.
Por contemplacion de vuestro zelo.
Viendo que soys Rey dado del cielo.
Muestras os da del cielo soberano.
Vuestro valor, supremo por la guerra.
Os haze en las naciones quantas son,
Tener segura y cierta la victoria,
Gran Monarcha, señor de mar y tierra.
Contemplad en aquesta procession.
Verceysos possessor del mundo y gloria.

Ala

J A L A S. C. R. M. D E D O N
 Philippe, inuictissimo Rey de
 España, &c.

E Stan conosciado (muy alto y poderosissimo se
 ñor,) el christianissimo zelo del Real pecho
 de V. S. C. R. M. echasele de ver tanto, su affi-
 cio nada voluntad, en los casos de religiõ y deuo-
 cion, que en particular seruicio, se mouieron los
 cofrades del sanctissimo Sacramẽto, en la parro-
 cbia y feligresia, de señor S. Iulian, de la Ciudad
 de Lisboa, a festejarle con su acostumbrada solẽ-
 nidad, no en la forma en q̃ hazen cada vn año,
 la celebracion de su fiesta, mas estremandose en
 las insignias y ornamento, de la solẽne procesiõ,
 que a tiempos acostumbran hazer, mostrando se
 en la inuentiua de sus apparencias, ventajosos a
 todas las que se auian becho, en gusto de la natu-
 ral inclinacion de vuestra R. M. de quien es tan
 proximo, todo lo que atrae a contemplacion. Y
 como el extremo del curioso ornato de tan luzi-
 dos compuestos, cõ las inuenciones ingeniosas de
 los gallardos artificios, en traças tan differentes,
 representando lo vno y otro, al biuo sus figuras,
 diessen tan gran aldauada, a los humanos entẽdi-
 mientos

wientos, el mio, que por mas minimo (tocandole
la respuesta, con la obligacion deuida al real ser-
uicio, en aprouechamiento de los que no alcança-
ron a verlo,) ha tomado atreuimiêto de referir
lo, y mayor en osar dedicar a tan supremo señor,
este pequeño lauor, con fiado que del valor ineffe-
ble de V. M. sera admittido, qual las ambuezas
de agua, de que el boçal villanc, hizo al Persiano
Rey offrescimiêto. Y siêdo mi pequeño cornadillo
de tan poco valor, en tal tēplo offrescido, la gran-
deza de vuestra magnanimidad le reciba y am-
pare, por la necessidad que tiene de su Real am-
paro, no pudiendo menos valor dar, lo que ha me-
nester de creencia, el pobre estylo de mi proce-
der, pues con dezirse menos de lo que fue, se le
ba de hazer al lector se le da muy acrecentado,
y constando a vuestra M. ser hystoria, sin cōtener
cosa que sea ficion, y que fue como se refiere, por
auerlo visto sus Reales ojos, quede la relacion
acreditada, y alcance el perdony Real fauor este

de V. S. C. R. M.

Humilde vassallo

EXORTACION A LOS DEVOTOS, charos y muy amados hermanos, de la deuota y bien ordenada cofradia, del sanctissimo sacramento de la parrochia, de señor S. Iulian, en la ciudad de Lisboa.

Charissimos y muy amados hermanos, en Iesú Christo, que es fuente de charidad, verdadero manantial de las virtudes, q̄ guiã ala celestial morada. La loable costũbre y curiosa frequentacion, en el exercicio de los officios, que con ordinarios, y extraordinarios seruicios, hazeis a dios y a su yglesia, en vuestra cofradia, del sanctissimo sacramento, es tan digno de loor, q̄ se os deue dar por ello muchas gracias, siendo exẽplar doctrina, tã caritatiua deuocion, ocupando os aficionadissimamente, en lo que en la christiandad, haze el deuido effeçto, del seruicio de dios, charidad y sacrificio, baziendo hermanable conformidad, vuestras congregaciones, dãdo os la mano, los vnos hermanos a los otros, y todos al menester necessario, que pide qualquier occasion de vuestra cofradia, en quien bazen gran testificaciõ, las preciosas insignias, de sus singulares ornamentos, y las charitatuas limosnas, con que aueys cõseguido, tantos perdones
 como

como publicã vuestras muchas y copiosas Bullas,
dadas y concedidas: por los summos pontifices Ro-
manos, que animando lo vno y lo otro, cõ el favor
del spiritu sancto, ha hecho todo, perpetuo cimien-
to, para gloria del señor, vsando de tanta solēni-
dad, con tanto valor y ser, que ponerlo en relació,
apenas bara comienço el referirlo, de donde en la
gar de loarlo seria offender, no pudiendo acabar,
lo que tiene por cabo, el premio del cielo, ya si no
seruira este pequeño tratado, de mas de dar a en-
tender, quanto se os deue por el fructo, que produ-
ze vuestra deuocion, para q̄ esta mi pequeña ora-
cion, gane del que la leyere, el pedir a Dios por la
suya, conserue tan merita perseuerancia, dãdo os
su amor y gracia, mouiẽdoles à hazerlo, ver aquí
lo que fue esta solēne pro cession, cuyo effeçto tan
alto, requeria su explicaciõ, mas dotado estilo de
elegancia, del que mi pobre dezir alcança, reci-
base la voluntad, por el buen desseo de acertar,
digno del perdon que se pide al lector, por los de-
fectos que ballara.

7
DEL AVTOR AL

Lector.



Continuando (charíssimo lector,) llenar adelante el pequeño trabajo que tengo ofrecido, y se esta imprimiendo, en que se da cuenta de los successos causados en las entradas, que en el Reyno de Portugal, hizo la M. R. del inuictíssimo Don Philippe, Rey de España. &c. a contemplacion de los amados hermanos de la loable cofradia del Santíssimo Sacraméto de la yglesia de S. S. Juliá, en la Ciudad de Lisboa, he querido poner en lectura, vna solemne procession que hizierón en la celebracion de la fiesta del santíssimo Sacramento, Domingo dos de Septiembre, de 1582. años, para que los que gozaron el verla, hallando se presentes, corrigã mi grosero dezir, y añadan lo que falta, que se dexo de poner, por no causar largueza, sirviendo de testigos de que se dize menos de lo que fue, siendo a los que lo vieron, o leyeren, vn recuerdo de spettador, para las cosas presentes, con las passadas y por venir, representãdoles en el principio de las inuenciones, artificiosos

LA NOTVA LIBR
ciosas formas de demonios, que figurauan
los Angeles perdidos, porque vean los bi-
vientes, en que paran los malos, y porque
se considere lo que Perdieron y perderan se
vieron en su seguimiento, los sanctos Ange-
les, Miguel, Gabriel, y Raphael, con los nue-
ve choros de los Angeles, pnellos y orde-
nados de celestiales aparencias, y con ellas
el carro; triumpho de la ley de naturaleza,
con los que procedieron de Adam, debaxo
de aquella ley, que de por sí le seguian, cuyas
figuras fueron hechas por orden, y acolta
del officio de los sederos, y tras ellas otro
carro de la ley de escriptura. Seguian a am-
bos carros, sacerdotes, Patriarchas y Pro-
phetas, y otros personages, que governa-
ron el pueblo de Dios, en aquellos tiem-
pos, figuras del testamento viejo. Hechas
las que seguian este segundo carro, de la ley
de escriptura, por los del officio de la con-
fiteria, y otro carro de la ley de gracia,
con la figura de Sant Ioan Baptista delan-
te, figurando el adueuimiento, y a los la-
dos, los quatro Euangelistas, cimentado-
res de nuestra sagrada fee. Detras los qua-
tro Doctores, iuz deste fixo fundamento, cõ
los Apostolos, Sant Pedro y Sant Pablo,
prinç

principes de la yglesia, con otros sanctos
escriptores, y aficionandos, por particular
gracia, del diuino ministerio, del sanctisimo
Sacramento, cuya fiesta yuan celebrando,
con los Sanctos y Sanctas virgines y martyres,
patrones y abogados de Lisboa, y Cofradias de la referida yglesia,
de señor Sant Iulian, cuyo ornamento en
el compuesto destes bendictos Sanctos, hizieron
los Plateros de oro, fue tan admirable la
artificiosa composicion, con tanta curiosidad
ordenada, que la sobrada riqueza, manifestaua
la grandeza de Ciudad tan opulenta, como es
Lisboa. Y siendo todetan singular, que admirando
la compostura, en la perficion de su propiedad,
no hazia menos admiracion la gran concordia
que en esta solénidad, se hallo en todos los
naturales moradores, dando con gran voluntad,
sus ricas y preciadas joyas, para el arreo de
los ornatos, en que se expendio mucha cantidad
de moneda, por festejo y seruicio de Dios y su
Rey, y en lo vno y otro, exéplolo a los mas
pueblos Christianos, para se mostrar y señalar,
en gloria del criador de todas las cosas,
celebrando este su dia, en que quiso para diuino
refugio de las animas, auiedo se

comunicado con las gentes, vfar de la grã
deza mayor de sus maraillas, quedando se
en la tierra por manjar del genero humano,
ydeuiendose a tan soberana merced, soberana
muestras de contentamiento Dente al
hazedor del firmamento, las gracias, y
en esta correspondencia, supple
amado lector mis
faltas.

9
HAZE PRINCIPIO LA
relacion, con la orden que tienen los her-
manos de la cofradia del sanctissi-
mo sacramento de señor S. Ju-
lian, en el celebrar las fie-
stas de su solemne
procession.



Costumbra la ciu-
dad de Lisboa, de
spues que su ygle-
sia mayor, à cele-
brado la fiesta del
cuerpo de nue-
stro redemptor,
solemnizar esta festiuidad, del san-
ctissimo sacrameto, por parroquias.
Costumbre loable de la Christian-
dad de España, obseruada en esta Ciu-
dad, donde los exercicios del culto
diuino, con tanta deuocion se fre-
quentan, y auendose hecho en las si-
guientes fiestas, por cada vna yglesia

B su pro-

La solemne procession
su processiõ, guardándose la orden q̃
para ello tienē. Layglesia de señor S.
Iuliã martyr glorioso, q̃ padecio mar
tyrio por la fe de Iesu Christo, en tie
po de los emperadores, Diocleciano
y Maximiano, y cõ el sctã Basilisa su
muger, segũ lo escriue de estos sctõs S.
Antonino Obispo, en la hystoria de
sus vidas, q̃ siẽdo canonizadas en su
deuociõ, tomo esta yglesia la oboga
ciõ de su nõbre, llamándose S. Iian en
lẽgua portuguesa. La qual cabiẽdole
su dia para hazer esta fista, el tercero
domingo del mes de Agosto, en el
hazia su ordinaria processiõ, hasta q̃
porel Rey dõ Sebastiã. i. deste nõbre
16. delos Reyes de Portogal, se gano
Bulla del Sũmo Põtifice Pio. 5. para
q̃ los hños de la cofradia del sanctĩssi
mo sacramẽto dñstayglesia, pudieffen
celebrar la solemnidad de su festiui
dad, el dia q̃ porellos se eligieffe. Mo
uióle a este Rey justos respectos, pa
ra q̃ Lorẽço Perez de Tauara su em
baxa-

que se hizo en Lisboa. 10

baxador, hizisse instãcia en ganar la,
porq̃ aunque esta parrochia, no es la
mas antigua, la grossedad del trato
de sus caudelosos feligreses, y tener
como tiene treze memorables co-
fradias, la haze digna de que se tēga
por segunda de la matriz, siendo de
grandiosidad, las ricas capillas que
cada vna de por si tiene, con admira-
ble sumptuosidad de altares, fabrica-
das de gallardas traças, y muy dota-
das de misias, festejandose en sus fe-
stiuidades, con gran deuocion, los di-
uinos officios, teniendo muchas ri-
q̃zas de ornatos & insignias, por ser
grãdes y muchas las limosnas, cõ las
quales van siempre adelãte en crecē-
miēto preciãdose todos los cofrades
del cotidiano seruicio, señalãdose ca-
davno, en lo tocãte a su officio quan-
do les cabe, tomãdo el esmerarse, co-
mo tema de competencia, y assi lo
mostraron los del sanctissimo sacra-
mento, en esta su insigne processiõ,

La solemne procesion

la qual hazen a tiempos sumptuosa,
no en todos años, porque su tanto
aparato, haze gasto de excessiuo dis-
pendio, y teniendo los hermanos
desta cofradia, por pundonor de no
tocar ala caja de sus rentas y limos-
nas, para ningũ genero de gaito, que
los propios y allegas, tienen conti-
gnados para ornamẽtos, obras pias,
missas y cera, sin gastar dello cosa al-
guna, en la celebraciõ de sus fiestas,
Los quales, porque se hagan como
conuiene, guardando su orden y re-
gla, eligen en cada vn año vn herma-
no mayor, que nombran Iuez de co-
fradia, y con el doze mayordomos,
que siruen sus officios, dos en cada
mes, y por todo el año, con el her-
mano mayor. Los tres officios, The-
sorero Procurador, y Escríuano,
siendo el officio de mas cargo, el del
Iuez, hermano Mayor, y el de mas
exercicio, el del procurador por pas-
sar todo por su mano, repartiendo

que se hizo en Li. bo. 1. 11

se por todos estos officios, lo tocante al exercicio del seruicio de la yglesia, en que se ocupan los domingos y fiestas del año, asistiendo al altar mayor, residiendo en la mesa de la caxa que tienen, en el cuerpo de la yglesia, (como todas las cofradias q̄ ay en esta Ciudad), donde se asientan los mayordomos y thesorero, en toda suerte de estados, conforme a los cofrades, que cada cofradia alcança, segun la calidad que tiene, y alli se recogen las limosnas, y recibē los hermanos, que de nuevo entran à ser cofrades, administrando las mas cosas, tocantes a su cofradia, siguiendo el seruicio de las comuniones ordinarias, dentro de la yglesia y fuera, en que hazen puestos de opas de grana, los ordinarios acompañamientos, llevando en procesion sus ricas insignias, siendo suyos los ornamentos, palios, bestuarios, opas y ternos, telas de oro bordadas

La solemne procession
y recamadas, y destas telas dos cu-
biertas de andas, que lleuan leuan-
radas al ombro, en los entierros,
siendo pocas las cofradias, que en
Lisboa, puedan hazerlo, porque to-
das las mas las lleuan a mano. Tie-
nen assi mismo, todo seruicio de
mucha y bieu obrada plata, y para
que correspondan las celebracio-
nes de las fiestas, a los preciados a-
dornos se procura sea este hermano
mayor persona de calidad, y los do-
ze hermanos mayordomos con los
mas officios caudalosos, por q̄ acosta
delos dos mayordomos, que para ca-
da dos meses se señalan, se haze. El
ornato del cõpuesto de la yglesia, en
las fiestas q̄ celebran en sus tiempos,
à quiẽ es muy costoso solo el adere-
zo del cuerpo del templo. Y acosta
del hermano mayor, y de algun her-
mano delos mas cofrades, q̄ por de-
uociõ le ayudan, se hazen los gastos
de fuera, pagando a los artifices lo q̄
se

se fabrica, premiando las mejores inuenciones, assalariandolos musicos en todas suerte: de instrumentos, a quien dan su jornal, como alas diferencias de las danças q̄ sacan, q̄ para todo se pretenden, muchas partes q̄ ha de hazer el hermano mayor, las quales cōcurrieron en Ruybrandon q̄ lo fue este año, de q̄ da buena noticia la solēne procession, tanto en el costoso gasto, como en su bien ordeuada traça, El qual es persona graue hidalgo dela casa del Rey, y por letrado, luez de la real hazienda, cauallero del habito de Christus, a quiē ayudaron los demas h̄ros, especialmēte Iacome Fixeris, de nació Flamēco, q̄ auiedole cabido ser mayordomo, ayudo cō sus espenas, y cō solicitas diligēcias. Manuel Lobo Escriuano, Iuan de Escobar Procurador, y Manuel Lopez Thesorero, y en general los mas h̄ros, en lo q̄ les fue encomēdado, y auiendo se hecho la vltima

La solemne procession

procession de las solemnes que hazen de autoridad, y en forma. El año de setenta y siete, vno antes que succediesse, la derrota Affricana, fin de la infelice juventud, del Rey don Sebastian. Y queriêdo los deuotos cofrades gozasse la corte de ver, la orden de su solemnidad, aprestando se de joyas de valor, para esta presente procession, se estremaron en hazer la este año, conosciendo ser à gusto de la M. R. en que se le hazia particular seruicio, y por reguzijo de la venida, que la Christianissima Emperatriz doña Maria, hizo en este Reyno, haziendo la vn Domingo, a los dos de Septiembre, del referido año, de ochenta y dos. Fue muy a tiempo, por ser en hazimiento de gracias, de la batalla y rompimiento de la armada Francesa. La curiosa orden que en ella se tuuo, es la que se refiere.

similv al ordo
-019

¶ Reci-

que se hizo en Lisboa. 13

¶ Recitanse, los regucijos y ornatos
de la solemnidad.



A vispera del referido dia, auendo de andar la procesion, las calles de la parroquia, y entrelas, comola mas

principal la rua noua en que esta, y encorporada, la rua de la calceteria, cõtinuãdose en vna derecera, q̃siendo fuerça el passar estas ruas dos vezes, con ser calles espaciosas, por escufar el estoruo, como tã gran incõueniẽte, ala parte menos ancha, para la diuision del passo se hizieron, por los que la abitan, vn engazado, de treynta arcos yguales, que tomauan lo estrecho de la calle, de vna parte a otra, començando del guion que en dias antes auian fixado en vn rollizo arbol de nauio, pintado de

La solemne procession

vnas vetas alo largo , que formauan vn acanelado , de colores encarnado, azul, y vetas doradas, con vn gallardete por estandarte al cabo , en anuncio de la fiesta. Todos estos arcos se sustentauan en rollizas columnas, empinadas , en que estauan trauados, y todo el artificio encubertado de tafetanes, de color azul, tomados con lazos dorados. Adornauan estos arcos , los dorados gallardetes, remates de las altas puntas , destas columnas , de quien pendian vnos tendidos bolantes de catol, tela estrangera, de color encarnado , puestos de ondage suelto, en adornada proporcion , y en el transito que haze la entrada , de la rua de les orines , plateros de oro, donde se juntan las referidas calles, se pusieron en hilera, quatro tocónes de arboles pinos, de quien salian largos gajos de vnos cañones de poluora , y dellos quando anoche

que se hizo en Lisboa 14

chezia , pegando les fuego , se disparo grande summa de coheteria, andando en la cima de cada arbol, vna bolante rueda , la qual regida de la fortaleza del fuego artificial, de sí, y de los cañones le despedia, en las ardientes llamas que se causauan , de la refinada poluora , cuya abundante cantidad haziatan turbolento rumor, qual suelen causar las piezas de artilleria, en el tronido de sus respuestas, durando por gran espacio , el disparar de tantos cañones , y mientras el pauoroso exercicio regucijaua, la musica de los menestriales altos, y las trompetas bastardas con los atabales, ayudauan al festejo de su regozijo.

¶ *El compuesto de las calles.*

¶ *Venido*

La solemne procesion



Enido el siguiente dia , la clara mañana mostro el mucho numero de vé tanage de las calles, cubieto de finas y preciadas alhombbras , aderezos de telas ricas vistosas y luzidas colgaduras , auezindadas de muchos y buenos rostros , siendo excesua la cantidad. porque demas de la grandeza de tanta poblacion, acudio mucha gente forastera, de las partes cõuezinas, y aun lejanas, poniendo admiracion, el loçano compuesto de tanta diuersidad de matizes , como se causauan de las muchas diferencias de colores , que todo en general, y particularmente , lleuaua la vista , guiada del desseo a ser mirado. Fue combidado el Rey por los autores del dispendio, a verlo , pidiendo le se siruiesse, en querer mirar su fiesta, onrando su parroquia, en cuyo sitio

fitio esta su real palacio, y en vna pieza de vn quarto de la real casa, cuyas ventanas dan en la rua roba, en frente, y por medio de las referidas tres calles, se puso la M. R. Emperatriz y Principes, a verla. Guardo el Rey en hazerlo, la costumbre de los Reyes sus antecesores, y con su M. se guardo por ellos, la orden que con ellos se tenia, dandole, vn memorial, breve de las inuenciones y passos, como se auian de yr viendo, con la significacion que contenian, el qual a su M. se fue leyendo, por dar a entender ala Emperatriz, quien era el personage que llegaua, y el que seguia, que la curiosidad del artificio, incitaua, à que de mas de ser vistas sus particularidades, se procurase ser entendidas.

¶ *La procession.*

La solemne procession



Izose luego por la mañana, en la yglesia de señor Sant Iian, el solemne officio, q̄ lo fue mucho, no auiendo sido me nos solemne el dia antes, el de las bisperas, officiado con gran capilla de bozes, musicos diestros en el canto, a quien ayudauan los organos, arpa y chirimias, con los clarines, y los mas instrumentos, que hazen acostumbrado festejo, hallando se en la celebracion, gran copia de Clerigos, Beneficiados y Curas, llegados de las mas parrochias, puestos de sobrepellices, cō capas de brocado, y telas de oro, coronados de guirnaldas de flores, con cirios grandes de zera en las manos, los quales puestos en orden, salieron de señor Sant Iian en procession, à temprana ora por la

ñana, y con ellos diez cofradias, de treze que tiene esta yglesia, dexaron de yr tres. La vna abogacion de nuestra Señora de la Candelaria, que haze el officio de los sastres, por traer competencia con otra, que haze el officio de los confiteros, abogacion de nuestra señora de Oliuera, litigan sobre la antigüedad, para preferir lugar, y a esta causa, no fueron de proceccion, la cofradia de señor sancteloy, que hazen los plateros de oro, ni la de señor sant Gonçalo, que tiene la abogacion en capilla, hermita de por si, fuera del templo, en el sitio y compas desta yglesia. Nombrase esta capilla, nuestra señora de Oliuera, que a causa desta diuision, se trae la diferencia.

¶ *La orden delas cofradias.*

LA cofradia del sanctissimo sacramento hizo la guia, llevando vna cruz alta, con dos ciriales, lleuauã la tres hermanos fiendo cruz y ciriales de

que se hizo en Lisboa.

de plata, y en ellos blandones de cera amarilla, todos tres vestidos de opas de grana, puestas sobre las cabeças guirnaldas de flores, y desta cofradia yuan otros hermanos en regimiento, de la procession tambien con opas, y semejantes guirnaldas, que esta orden, se guardo en todas las cofradias. Yedo vestidos de opas los tres de cruz y ciriales, con los que seruián de Regentes, y siendo las guirnaldas diferentes, eran conformes en cada cofradia, y los hermanos desta del sanctissimo sacramento, no seguian por sus hileras. Luego tras su cruz como los demas, porque siendo la mas principal cofradia, de las desta yglesia, tienen por su lugar ser los postreros. Entran en ella hidalgos, tratantes y mercaderes, con toda suerte de officiales de nobles officios. La cruz de la cofradia de las animas fue la segunda, lleuauan los hermanos, opas verdes

verdes y alumbrauan con zera verde. Haze esta cofradia el officio de los calceteros, la tercera cruz, fue la cofradia de señor sant Iulian, abogacion de la yglesia, hazen la todos officios, yuan de opas blancas, y alumbrauan con zera blanca. La quarta cruz fue la cofradia de señor Sanctiago sus opas, erã moradas, y alumbrauan con zera blanca, hazela el officio de los sombreros. La quinta cruz, era la cofradia de señora, sanctana, que hazen los toneleros, sus opas eran blancas y alumbram con zera blanca. La sexta cruz fue la cofradia de señor sant Sebastian, que vestidos los hermanos de opas blancas, y alumbrando con zera blanca, trayan este bienauenturado martyr, en andas, con las insignias de su martyrio. Haze esta cofradia, el officio del calçado primo. La cruz de la cofradia de la gloriosa martyr sancta Catelina, hera la septima, y siendo

C blan

La solemne procession
blãcas las opas, y la cera. Trayã en an-
das, esta sctã virgẽ, cõ la rueda de sus
nauajas. Haze esta cofradia el officio
de la roperia. La 3. cruz era la cofia-
dia de nãa Señora de Oliuera, q̃ haze
el officio de los confiteros, opas y ce-
ra, era blãco trayẽdo ala sacratissima
virgẽ en andas. La nouena cruz, fue
la cofradia del nõbre de Iesus, hazẽ
la los sederos, sus opas son colora-
das, y en diferencia de las del sacra-
mento, ponen tarjeta en el pecho, y
alumbraneon cera blanca. La dezi-
macruz, fue la cofradia de los Fla-
mencos, y como gẽte de trato mue-
stran ser caudalosos en la riqueza de
sus insignias, tienen la abogaciõ del
Apostol sant Bartholome, sus opas
son verdes, y de cera verde traya ca-
da vno vna hacha de quatro pauilos
en la mano, su cofradia es de mucho
numero, que por ser grande su con-
tractacion, habitan en Lisboa, cõ sus
casas de morada, cantidad dellos. Se
guian

guiaban les los hermanos desta cofradia del sanctissimo sacramento, en la forma y orden que los demas cofrades, y aunq̄ hizieron el principio de la entrada, yuan en este lugar por ser su puesto como se ha dicho, lleuauã delante vn guiõ de plata, y en las manos hachas de cera amarilla, de quatro pauilos, y haziendo cabo las cofradias, seguia el guion del clero, que era tambien de plata.

¶ Las inuenciones de las danças y figuras.

Yuan solénizando la ordenada procesion, de las referidas cofradias, la regucijada dança de las folias, vn puesto de porsi, de ombres, y otro de mugeres, bayles de gitanas en dança con gitanos, y vna inuenciõ de vnas asseadas labrauderias, q̄ con concertado passo, se cruzauan vnas por otras lleuando el cõpas del son de vn rabel q̄ las guiaua, y sobre las cabeças cargados los encarrujados paños q̄ trayã lauados, y cogidos puestos e vnas

La solemne procession
curiosas banastillas, passadas las co-
fradías, figuieron dos ternos de cla-
rines trompetas bastardas diestros
en su tocar, y como guiauán los con-
denados, venían vestidos mostruo-
samente, con rustico trage differen-
ciados, aparentes, a las horribles apa-
rencias, que tras ellos seguían, las
quales eran doze diferencias de de-
monios, que hazían semejança, de los
Angeles perdidos, su talle, de tan
estraño compuesto y con tanto ar-
te, que mostraua la traça de su artifi-
cio, ser obrada, por ingenioso dibu-
jo, la industria, fue de los plateros de
oro, y a su costa, puesto que se les dio
p̄mio a la mejor inuenciõ, de mas ar-
tificial figura, quiso se dezir, que las
infernales formas, eran sacadas de
alguna tabla de las tentaciones de
sancto Anton, y el inuentiuo de las
espantables visiones, hazia la estam-
pa de los figurados por el apocalipsi.
La primera vision fue vn demonio,
de

de espantable rostro agigantado, y aunque en forma humana, desde la punta de la barua a la cabeça, era del talle de vn morrion, vestido de vnas armas pintadas, hechas de jaspe vnas escamas verdes amarillas y blancas, con algunas sombras negras, por pe to espaldar, guardabraços, escarce- las, y medias greuas, facte recogido ala cintura de pellejos de Raposos, y dellos los guantes que lleuaua en las manos, con los alparques de los pies, saliendole por pies y manos, garras de millano, con ocho alas jas- peadas de mugrientas colores, dos en cada braço y piernas, y otras dos mas grandes, en las espaldas, y en la corona del mal tallado morrion, vn maço grande de plumas altas, de to- das colores. En la mano derecha, vna maza de azero, beteado de oro por el mastil, y las puntas en forma de fuego.

LA segunda vision, que llaman en

La solemne procession
el Reyno de Portugal miedo, hu-
yendo el nombre de demonio, di-
ziendose en su lengua, Medo, o Dia-
bo. Era vna infernal semejança, que
como Angel condenado, perdido
por el horror luciferino. Tenia
forma, en partes humana, y en las
mas, acabado de conuertir en or-
renda figura, que siendo el rostro,
hozico de osso embedijado, por la
cabeça y orejas. Tenia el pecho mu-
geril, con vnas crecidas tetas, que
le colgauan al vientre, haziendo
vn desnudo por delante, de natu-
ral color de encarnamento, y por
las espaldas braços y piernas, jaspea-
do de escamas amarillas, negras y
blancas, entremezcladas del ber-
mellon. El cogote de dragon, de
que pendia vn cerro de vnas em-
butidas roscas, à modo de espina-
zo, saliendo del vna tendida co-
la enroscada del mesmo escama-
do, y de las espaldas vnas alas de
otras

que se hizo en Lisboa 20

Otras diferencias de colores jaspeadas, y cayendo sobre los ombros se cruzauan las puntas en el pecho, dexando descubiertas las disformes tetas. Traya este monstruo en lugar de braços y manos que desimulaua, tres cuellos de culebra, que salian de los ombros en diferentes formas, perro, biuora y lagarto, empinadas en alto que emparejauã con la de la figura, haziendo semejança a las siete cabeças de la Ydra, de Hercules. La cabeça y vestido era todo vno, justo al cuerpo, escamado del color lagartado, haziendo el remate del calçado, vnas garras de sierpe.

EL tercero monstruo, era vn tierno rostro de criatura desemejado, en la color como quiẽ auia perdido, la celestial de su naturaleza, y estando hoyoso y acardenalado, parecia q̃ en su cayda se auia derrostrado, quedãdole las señales de los golpes que se

La solemne procesion
mostrauan en vnos tolondrones le-
uantados como cardenales, toca-
dos de amarillo y vermellon. Tra-
ya en el cogote, otro rostro de tigre
abierta la boca y retorcida, al cuello
vna piel de gato pardo, vestido vn pe-
llico de corderas negras justo al
cuerpo. Saliãle delas espaldas vnas a
las jaspeadas, de olas plateadas y ber-
mellon, y desta color y arte, mez-
clandose con amarillo, hechas vnas
escamas, por los braços y piernas
puestas a los touillos, otras alas,
siendo el calçado del talley color de
la cõcha de vn galapago, y en la mes-
ma forma las garras que lesalian, ce-
ñido de vn pellejo pardo, vn carcax
lleno de flechas, calçados vnos guã-
tes de nutria, con garras de mila-
no. Lleuaua vn arco, q̃ tirando de la
empulguera, afeftaua vna flecha.

EL quarto cõdemnado, traya otro
rostro de tierno niño, tambiẽ des-
semejado, lle no de bexigas, virolen-

tas,

que se hizo en Lisboa. 21

tas, y de gruesos barro. Sobre la cabeza vn rostro feo, que le seruia de escofieta, y en lugar de cauellera, vn cerco de plumageria, negras verdes y coloradas. Vestido de vna almilla justa de pellejos de gatos pardos. Las mangas de vna xerguilla, dado color de lagarto, puesto vn calçon ancho, de vn cerdoso pellejo de cabron negro. Las piernas del color de los brazos, Puestas junto al pic, vnas pequeñas alas jaspeadas, y otras grandes en las espaldas. Guantes de pellejo negro, calzados con vnas vnas de tejo en pies y manos. Traya en la vna mano vn espejo, y en la otra vn auanillo de plumas.

LA quinta vision, traya dos rostros por delante, pico y cabeza de papagayo plumageada, y por detras vn hozico de vn mastin vedejudo. Puesto vn peto y espaldar, guardabrazos y medias greuas todo negro, dado del barniz. Cercado el cuello de

La solemne procession

pellejo de vn raposo, jubon de armar de bocaci negro, dado por el de bermellon, que en formando llamas, le salian del guardabrazo, cañon justo, en la mas parte del brazo de pellejos negros. Salianle del respaldo destas armas, vnas grandes alas jaspeadas. Calças de de bocaci negro, que le daua, desde la cintura al touillo la cuchillada, hechura al talle Tudesco, y en ellas por tafetanes pellejos negros, de que era. El faldon que recogia el espaldar y peto, y en lugar de media calça vnas medias greuas, puestas en su remate, alas de morciegalo, formando el cuerpo de esta fea auē. El mal tallado calçado, de que salian vnas çancas de sapo. En las manos vnos guantes de pellejos negros, por vnas vnos pies de rana, ceñida vna espada mohosa, de guarnicion Flamenca, trayendo en la mano vna contero de lança.

que se hizo en Lisboa. 22

EL sexto Angel condenado, ha-
zia vna monstruosa y espantable fi-
gura, porque se formauan de su cuer-
po, tan diferentes compuestos, que
su desemejada forma, representa-
ua muy al proprio. El pavoroso te-
mor, que ponen estas visiones, figu-
rando vn feo rostro, hozico de per-
ro, la cabeça abaxo y los pies arri-
ba, siruiendole los braços y las ma-
nos, de piernas y pies, y los pies y
piernas, de braços y manos. El com-
puesto de su vestido era de bocaçi
verde por partes, y por partes azul
beteado de llamas, hechas de ber-
mellon jaspeando otras colores.
Eran las manos, pies de ganso al
natural, y los pies garras de Gri-
fo, cercauale el cuerpo siruiendo-
le de faldón vna galeaça, arma-
da de toda su xarcia, cayendo en-
tre las piernas los desnudos reme-
ros aprisionados, como forçados
en calco, y compostura tan al pro-
prio,

La solemne procession

prio, que admiraua. El natural remedo, delas tendidas velas y remos, cō las pieças de la mucha artilleria, que con ser contrahechas, y de vn palmo de largo, disparauan con secreta inuencion la coheteria, de que venia la galeaza bastecida. Traya a los lados assidas de la gumera, dos ancoras, y puesta en el timon vna comadreja, por maestro del gouernalle, y en el espolon vna serpiente.

LA septima vision, fue vn mostro horrendo, de abominable figura. Cabeça de dragon vedijada como de leon, formando rostro de serpiente. El hozico largo retorcido hazia arriba, y la lengua para abaxo, echada a vn lado. Orejas altas de bestia espantadiza, saliendo por las narizes, vnastorcidas trompas de elefante, recogia el rostro y cabeça vn capillo escotado, en figura de hermitaño, colgando del vna cola de dragon, betecada por el descarnado osado,

que se hizo en Lisboa: 23

do de vnas roscas de colores amarillo, sobre colorado y negro, clauados al casco. Armadura de la cabeza vnos ganchosos cuernos de ciervo, y entre ellos fabricado otra composicion de otro demonio, que era vn rostro pequeño, en figura de Angel, puesto sobre vn globo pintura de mundo, y dissimulandose en el el cuerpo le seruia de vestido en forma de peto y espaldar, de que le salian piernas y brazos, pintados de jaspe. Puesto en la mano derecha vn tridente, tocadas en bermellon las puntas en señal de fuego, y en la otra vna tarjeta dada de colores, y en ella esta letra.

¶ Pues que la gloria perdi,
Por ser mi soberuia tanta.

Hare en el glouo mi planta.

¶ Salianle por detras vnas alas de largo plumage, ondadas de escamas puestos vnos faldones, recogidos ala cintura, pegados al glouo, hechos de

pie

La solemne procession

pieles gateadas, q̄ dizen ginetas, colgandole dellos por detras, vna cola deste proprio animal, y sobre el jaspeado de las piernas, en lugar de calçado, dado vn betū amarillo, siruiendo de pies espolones de gallo, siendo otras semejantes vñas las manos. Cubria el cuerpo deste dañado espíritu, vna ropeta de lobos desde el cuello ala cintura, con manga justa que le cubria los braços. Calçados en las manos guantes de pieles, de que salian vnas garras de milano, pendiendo de la ropeta vnos largos faldones de pintura, con dos barcas, por los lados puestos en ellas remeros forçados aprisionados en cadena, que parecian bogar por vnas olas, passando el estrecho passo, desnudos cuerpos, en figura de almas, lleuaua calçadas vnas calças justas, pintadas de llamas de fuego, saliendo le por detras delas rodillas, otras alas tambien jaspeadas, asidas con vnas can-

que se hizo en Lisboa. 24

çancas de cangrejos y langostas, que son pescados de apariencia disforme, y assi hazian disforme la pintura, dadas de bermellon y blanco, los pies amarillos en forma de ganso, de que salian otras alas de colores, lleuaua en la mano vn bordon negro, en que se arrimaua, y en la otra vn ramillero de cuernos de cabra.

EL oçtauo condenado, hazia otra desemejada figura, de a personado talle muy corpulento, por traer los braços y manos dissimulados en la anchura del sayo, q̄ era alo antiguo, largo de faldamento, teniendo su mucho ruedo todo plegado, hecho de bocaci negro, aslombado cō plata, pintado en medio del pecho vn Sol, con rayos dorados, y a los lados por el cerco de vna parte. *Que me reor patior. Que* ablando el danado espiritu dezia. Padezco lo que merezco, y de la otra. Ablando el Sol. *Reo do iudicio penas.* Salia le de los

om-

La solemne procession.

bros, vn vedijado cuello, y del vn hozico de Raposo abierta la boca, colgandole la lengua, formauase el cubierto de la cabeza, de vn caracol grande plateado, de que salia el caracol en forma humana de agraciada pintura, trença de dorada cabellera, saliendo le de la frente sus cornezuelos, en natural remedo, y del enroscado del caracol, vna cola de sierpe, añudada en vna lazada, que se llegaua al suelo. De los cuentros de los ombros, le salian vnas manos cercadas de polayna de lienço, en la derecha traya vna saeta, y puestas alas espaldas vnas alas jaspeadas, y sobre las medias plateadas, vnas chinelas pantufo de terciopelo negro.

EL noueno mostro uision horrible era en forma de Buo, grãdes ojos en astilladas las cejas, vedijado de greña soprepujando al rostro vnas disformes orejas, sobre que tenia el
testud

que se hizo en Lisboa. 25

testud de su coruo pico. Vna cabelle
ra negra, cubierta de vn capillo, pin
tado muy largo coronado de vn em
budo de colores q̄ vertia fuego por
el alto de su pintura puestos en la bo
ca, vnos pies del pescado langosta,
que le salian en forma de largos cola
millos, acompañados de vnas barba
tanás bedijadas q̄ se pegauã al cuello,
haziendo vna disforme catadura.
Vestido vn sayno de talle de hēbra,
hecho de pieles negras, cō māga ju
sta de lo mesmo, y de las mesmas pie
les calçados vnos guantes, con vnas
garras de cueruo. En las espaldas,
vnas alas mugrietas transparentes,
del talle de las del morciegalo, mati
zadas de verde, blanco y negro. Sa
lianle del sayño, vn verdugado ama
rillo (, que lleuaua recogido), cubier
to de vna faldilla, de terciopelo ne
gro, y debaxo del otra de damasco
encarnado, que descubriendose po
co, figuraua arderse en fuego. Enla
zadas

La solemne procession

lazadas las piernas en pieles negras, verdes y pardas, de que se formaua el calçado, saliendole por delante vnas largas vnas de aue, y otras sus semejantes por las manos, lleuando vna maça de hierro en la vna mano dorada y vetcada de vermellon, con vnas llamas de fuego.

LA dezena figura, era en la faz, angelico rostro, aparente a su primera hermosura, salian le del vnas empinadas orejas de lobo, que se embedijauan, a vna cabellera entre cana, de ruzias cerdas de cauallo, que le hazia en la cabeça vn alto cogujon, coronado de vna guirnalda de hojas de higuera, entrepuesta del neblado fructo, retorcidas por ellas vnas biuoras, haziendo punta atras y adelante, las colas y las cabeças. Vestido vna ropalarga, de terciopelo negro, y otra mas corta, guarnecida de raso, y del mesmo raso y terciopelo vn capirote de la faycion

cion y talle de maestro, siendo lo este condenado, en la inuencion del engaño, traya puestas en las espaldas, vnas tendidas alas jaspeadas, vestidos los brazos en vnas mangas justas de pellejos negros, y de pellejos gateados, entre negros y blancos. Los guantes que llena en las manos con, largas vnas de cancas de cangrejo, y cercando los touillos vnos pellejos verdes. Se forman los pies de vnos lazos de pintura, color y forma del sapo, en la mano vn bordon, de color negro, y aunque de dos puas, era del talle del tridete con que pintan a Neptuno. Hazian las putas señal de satirizadores del fuego.

¶ La figura que se sigue, haze el cabo de los espiritus condenados, haziendo el numero de doze, el que traya por bordon y arrimo, respecto que auiendo de salir otro, tuuo justo impedimento.

La solemne procession

Representaua la onzena y vltima vision, la espantable apariencia de Lucifer por rostro, vn pico de grifo, alas de dragon, y pies de gallo. Vestido de terciopelo negro, vna ropa larga recogida, jubon con manga justa de pieles negras. Calçados en las manos guantes de nutria, que todo hazia tenebroso bello. Puesto vn capirote de doçtor, como perdido Sabio, y con vn cogujon del cubierta la cabeça, sobre que traya, vna corona de Rey, como principe de demonios, y en su significacion, en la mano vn tridente, que le seruia de ceptro y bordon, tocadas las puntas del bermellon que pareçcia vertian fuego, puesta la mano siniestra, (de que salia vnas garras de cuerua,) sobre la cabeça del otro espiritu condenado, q̄ hazia el 12. cuya disforme figura, era al proprio vna rana, en talle y pintura, que estandole subdito y sometido, mostraua este demonio

nio, la potestad del dominio que tiene, a los que le siguieron en culpa. Lleuaua vna calça justa, del terciopelo que la ropa, y en ella y las calças randas de oro, de que salian vnas llamas ala dos los pies, con vnas alas jaspadas, saliendole dellos largas vñas de aues de rapiña, y de los ombros por sus espaldas, otras alas empinadas plumajadas de varias colores entremezcladosse, blanco, negro, colorado y amarillo, tocadas las puntas del bermellon, como atizadoras del fuego. En estas dessemejadas figuras, siguieron los Angeles perdidos su carrera, mostrando en digna pena, de su merecido, el trueco del angelico ser que perdieron, con la morada del cielo. Siguiose tras las referidas formas, vn terno de chirimias que respondian a tiempos, con las referidas trompetas. Venian estos musicos, vestidos de terciopelos de colores, que su hermoso traje

La solemne procession
manifestaua ser la musica, exercicio
Angelical, y assi yuan aguardando
alos Angeles.

EL Angel Sant Miguel era el pri-
mero que en seguimiento de los
espíritus danados, venia vestido de
arnes trençado, dorado y graua-
do, y tan resplandeciente, que
el hermoscado rostro que lleuaua
le encendia, ayudado del rubror
del peleteado cabellage, que suel-
to le cubria gran parte del cuerpo
trençado de pieças de oro por lo
alto de la cabeça, y enellas precia-
das piedras, coronado de vna guir-
nalda de flores de cera, curiosamen-
te obrada, puesto su bolante mato de
rafetan carmesi ondado de oro, y en
la manovna cruz larga delgada, en q̄
traya vn gallardete, de seda blanca
por estandarte, recamado de oro, y
del el franjon, cordones y borlas que
siendole esta cruz bordon, con adre-
man

man gallardo, y aspecto angelico, se via en este gnerrero, la celestial braceza, del justo castigo. Su calçado de lazos de oro, presos con sartas de perlas y piedras tendidas vnas volantes alas, matizado el plumage dellas sobre oro, rajado manifestando los enlazados pies los passos de su potencia, y en sus tan apuestas alas, su soberano buelo, a sus lados, ala parte derecha el Angel Sant Gabriel, con otro semejante compuestro no menos rico ni vistoso, embraçado en vn escudo, cuya targeta, eran las armas de las quinas-que trae Portugal, aludiendo al blason de ser anunciadas por el cielo en semejança de las cinco llagas de la redencion del genero humano, siendo este glorioso Angel el anunciador de la angelica salutacion. Ala vanda siniestra el Angel S. Raphael, de la misma manera adereçado, no haziendo el adorno destas

¶ La solemne procession
tres figuras en nada diferencia, sino
era en las diuisas, porque traya este
Angel vn bordon dorado en la for-
ma que guio y acompaño a Tobias.
¶ Siguieron luego los nueue cho-
ros de los Angeles, tres por hilera,
que con los referidos hizieron en
todos treynta. Hase de notar, que ca-
da tres Angeles, vestidos & insignias
erã de vn arte, en postura talle y co-
lores, tan conformes, que no se dif-
ferenciauan. La hilera primera, fue
el primero choro, su angelico vesti-
do eran tunicas blancas, cubiertos
de mantos sueltos de tafetan azul,
color de Cielo, guarnecidos de ran-
das de oro y plata. Cabelleras tendi-
das, tomadas con guirnaldas, hechas
de diuersas rosas, entremezcladas
de bien cõtrahechas yeruas, por ser
todo cera. En la frescura de su com-
puesto, se auentajauan alas muchas q̃
en esta procession vuo de naturales
flores, Y uan sembrados de piedras
finas

finas y perlas, cabeças, cuerpos, con los lazos del calçado, las alas tendidas, su plumage del color de los mantos, aflombrado por ellos sobre raja da plata. Traya este choro en las manos, vnas varas largas doradas, significando las potestades.

EL segundo choro en la misma forma del proprio color vestido traya en las manos, vnos bordones de plata, dorados por los remates de su torneado, haziendo significacion de las virtudes que guian para el cielo.

EL tercero choro, por el configuiente del mesmo talle, y colores. En las manos ginetas de asta plateada, con yerros dorados, de que pendian cordones y borlas de oro y plata, mostrando ser los celestiales guerreros, del vencimiento de Lucifer y su canalla.

EL quarto choro, sobre las tunicas blancas, blancos mantos de tela

La solemne procesion
de tela de plata, y en lo demas, como
los Angeles referidos, con vnos es-
toques dorados, todos tres confor-
mes en talle tamaño y guarnicion
lleuandolos en las manos, empuña-
dos, desnudos y leuantados, querien-
do significar ser los executores, con-
tra los transgressores de la ley diui-
na.

EL quinto choro con otro tal vesti-
do, trayendo en las manos vnos
clarines de plata, representando el
llamamiento del vicio, amenazan-
do a los maculados, con la significa-
cion de estos choros referidos que si-
gnificauan la milicia del exercito ce-
leste, y apercibiendo a todos para a-
quel dia, a los justos anunciauan, el
celestial estado de los choros que se
seguian.

EL sexto choro venia tambien be-
stido como estos dos choros de
tela de plata, puestas en las manos
vnas

vnas columnas, en que mostrauan ser los tronos.

EL septimo choro mantos de tafetan carmesi, rendados de oro, como los de mas, y en las manos vnos ceptros de plata dorados, que representauan las dominaciones.

¶ Por la mesma orden, con otro tal ornamento venia el octauo choro, encensando con vnos toribulos de plata, a ymitacion de los cherubines.

EL noueno choro, vestido de raso carmesi justo al cuerpo, y del mesmo raso los tendidos mantos, cubriendo el hombro y presos vn lado, hechos de lo mesmo, largos guantes, que trayan calçados, levantadas y puestas las manos, los rostros encendidos, en fuego de amor diuino, con seys alas jaspeadas, sobre rajado oro las dos dellas les saliã por detras puestas en cruz, empininadas sobre los hõbros, en leuãtado buelo
y por

La solemne procession.

y por delante las quatro cruçandose las vnas al pecho, y las otras por mas baxo, postura en modo seraphico, segun se escriue de los Seraphines, en la significacion de los Angeles. Fue esta postrera hilera en todo ventajosa a los mas choros, por el resplandeciente compuesto, del rubicundo color, haziendo todas las semejanzas, tan admirable demostracion, que no se sabe, huuiesse en quantos alcançaron a ver las, quien dixesse a ver visto otras sus semejantes, viendose jūtas treynta cabelleras ruuias, matizadas de diuersidad de flores, sembradas de perlas, de que yuan en ricos assientos, pressos los recamados de los bolantes mantos, y en las diferencias de los compuestos, los engastes de diamantes, rubis y esmeraldas, con los gallardos obrages de las piezas de oro, ruciados del rosclet, y otros esmaltes, que guarneciéndolo las preciadas piedras, se jaspeauã
con

que se hizo en Lisboa. 31

con las diuerfas colores, por cabeça cuerpo y laços del calçado, topan-dose en las vislumbres, de las radian-tes alas, cuyos cristalinos visos, pre-stantauan la luz al dia, que el Sol le auia negado, mostrandose le escaso por auer dexado le escurescieffen las nu-ues, que remanecieron llouiznando y miradas cõ la consideracion, estas Angelicas aparencias leuantauan, con la contemplacion, e l desseo a los eternos gozos.

Viose en seguimiento destes cho-ros, vn carro triumphal, todo jas-peado de blanco, plateado por todo su guarnimento, tallado de artifi-ciosa traça, que por si solo, llamaua a los buenos entendimientos, pusies-sen los ojos en su singular artificio, yua sustentado cõ secreta industria, en quatro ruedas regido por solos tres ombres, que le guiauan sin ser vistos, haziendo el mouimiento de su carrera, en concertado, meneo,
era

La solemne procession

era de onze palmos de alto, veynte de largo, y ocho de cumplimiento, siendo su respaldo y lados, artificiosas pinturas, obradas por diestra mano, que recontauan la historia de su fundamento, las quales yuan guarnecidas en sus encaxes, de moldura plateados, que la traauan, era el color de la industriosa pintura, del proprio jaspe blanco, haziendo salir el dibuxo su assombrado de perfíles de oro y plata, figurado en el respaldo, la creacion del primero hombre, donde citaua el hazedot de lo criado, que auiendo formado a Adam, sacaua de su lado siniesto a la consorte Eua, hazian a este quarto correspondencia, otros quadros por cada parte de los dos lados de carro, que tomaua su pintura, el largo y alto de su fabrica, sobre que se armaua vn llano, era el dibuxo de las figuras, a la vna parte, el caos confusio[n] de aguas y nublados, puesto

sto en el medio la figura del hazedor de todas las cosas, pronunciando con letras de oro. *Fiat lux*, y al otro lado la magestad inmensa, en la composicion del firmamento. Tierra, agua y plantas, aues y animales, como se figura en el Ganefis. Ligauan por lo alto este fabricamiento, vnos tallados cartonnes, puestos en Romano, que hazian dos compartimientos, en gallardo y moderno modelo, haziendo en su medio vn real asiento, puesto en su respaldo, y testera en vn encaxe plateado, cō vna luna de cristal transparente, cuyos visos alumbrauan como lumbré, siendo vn espejo grande en que estaua escripto con letras de oro, la mitad del verso de Dauid que dize, *Signatum est super nos*. En el cerco de las moldaduras, que hazia arrequite, sobre campo azul, auia vnas letras de plata, que significando los principales preceptos de la ley

La solemne procession

ley natural dezian. *Vnum Deum venerandum, bonum faciendum, bonum est prosequendum malum est fugiendum.*

¶ En el trono del real assiento, venia la figura de la ley de naturaleza, vestida de tela de plata, entremezclada de oro, guarnescido de recamados de oro, haziendo estraña belleza el hermoso rostro de quien la representaua, con el adornado tocado, que lleuaua de cabellos hecho, tomado con engazados diamantes y rubis, sembradas por todo el, gruesas y preciadas perlas, en la frente punta deste tocado, vn diamãte tan grande de tanta perfeccion y proporcion, que su valor es ynestimable, por el pecho y mas parte del vestido, joyas de mucha estima, engastes de oro de finas y ricas piedras, ceñido vn largo cordon de cristal, engazado de oro ricamente guornecido assomadas las puntas de su calçado, por la orle del guarnimiento de las
borda

bordadas faldas, y siendo de tela de oro carmesi. Los lazos de su calçado estauan quajados de perlas y piedras que por su mucha fineza, eran de estima. Traya sobre sus faldas vn gran espejo, semejante al del respaldo de su asiento enhiesto, sustentado con la mano siniestra, descubierta por ambas partes su gran luna, engazada en vn encaxe de moldura plateada, y en ella escripto con letras de oro. La otra meytad del referido verso de Daud. *Lumen vultus tui domine.*

¶ El compas llano que hazia este carro, tenia vn redado de reglas por cerco, en forma de celosia o encañado, de altor de dos palmos, hecho de varas plateadas muy angostas, y cruzandose las vnas en las otras, se entretegian por ellas, verdes yeruas, clauellinas, rosas, allaleis, y otras flores remedo de vn florido y deleytoso jardin, el qual representaua el pa-

La solemne procession
rayso terrenal, plantados de frescas
verduras hechas de cera, y della pue
sto a vna parte, vna alta loçana plan
ta de follage verde, por partes dora
da, con abultados pomos de oro, to
cados del rosicler, en significacion
del arbol de la vida, al pie deste ar
bol estaua el primero hõbre Adam,
vestido de blanco, reclinado y eleua
do en la contemplacion de aquel su
primero estado, el rostro q̄ lleuaua
puesto hazia tan descuydado sem
blante, y tan al proposito, que mo
straua en el el artifice buena parte
de su ingenio admiraua el mucho
espiritu, por hazer en su compue
sto al proprio. La representacion
al otro lado, frente del arbol de la
vida, estaua otro semejante arbol
de la sciencia, oja y fructo al natural
de vn mançano, cargado de bellas
mançanas hechas de cera. Al pie
deste arbol estaua retorcida la ser
pion

piente con rostro humano, y junto a el la engañada Eua, vestida tunica blanca, rubia cabellera suelta, sobre que tenia vna guirnalda tambien de cera, que atendiendo a la serpiente, parecia consentia en el engaño, echando al fructo la mano. Estauan dos Angeles a los lados de la ley de naturaleza, sentados en lo baxo y llano del carro, vestidos de tunicas blancas, coronado de guirnaldas de cera con resplandecientes alas jaspeadas sobre plata, inclinados los rostros y baxos los ojos offendidos del nueuo delicto, por significar, el vno la justicia original, y el otro la innocencia, aunque tan propriamente los Angeles guardas de Adam y Eua.

SEguia tras este carro vn hermoso joué en habito pastoril, vestido de terciopelo bláco, ropeta gauã y abul

La solemne procession

rado çaraguelle, trage aldeano, guar
necido de trenças de oro, gallarda-
mente apuesto, estando todo neua-
do de gruesas y preciadas perlas, en
gastes de finas y ricas piedras tan en-
riquecido, que admiraua la gran ca-
tidad de pieças de oro, que sobre sí
tenia, repartidas por todo su cuer-
po, y entre los muchos engastes, le
pendia de vn rico collar, vna gruesa
perla que le daua en el pecho, apre-
ciada en mucha estimacion. Sobre
la crespa y rubia cabelleria, puesta
vna plegada caperuza, del terciopelo
blanco del vestido, redada de cay-
reles de oro, sembrada de joyas de
finas piedras y perlas. Colgauale del
ombro yzquierdo vn çurron de fel-
pa blanca, en la mano vn cayado pla-
teado. Los lazos de su calçado, eran
hileras de perlas, y engazadas pie-
dras, en la color del tallado vestido
deste apuesto çagal, con la pendien-
te perla de su pecho, mostraua la pu-
ridad.

ridad de su pueril inocencia, y en la hermosura del rostro, con el rubror de su crespo peleteado, figuraua ver se al proprio el glorioso Abel, que fue el primero justo que murio.

¶ Tras este garrido mancebo, seguia Enoc, cuya figura era vn postizo rostro, como lo eran todos las demas figuras, excepto la del referido Abel Ylac, y Benjamin, con los que representauan de mugeres, que por ser moçuelos y niños, yuan descubiertos. La barua deste personage, era larga y blanca, y blanca la cabellera, pero corta, aunq̃ le salia por baxo de la caperuza, que era de terciopelo morado, hecha de quartos, alta de talle, y leuantadas las bueltas, forradas en tela de oro amarilla, y con oro bordadas, cubiertas de finas piedras y plas, añudauã se estas bueltas con vna toca, fota de seda azul, con cabos de oro. Puesta vna ropa de damasco pardo, guarnecida con vn

La solemne procession

randas de oro , vestida y ceñida al cuerpo, con otra fota de seda encarnada, con franjas y rapacejos de oro en que se recogia otra ropa de terciopelo morado , bordada de oro, descubriendo se por baxo , siendo mas larga , haziendo antiguo talle, era las mangas que traya vestidas de terciopelo leonado, enrocadas por lo alto, y por baxo cañon justo, recamadas de oro y plata tendido al ombro, echado alado vn manto de tela de oro amarilla, guarnecida de vna franja ancha. Calçadas medias de punto de seda morada , y de terciopelo morado los çapatos, cayrelados por los golpes cõ oro, y en ellos presos engastes de finas piedras y perlas , mostraua el color morado y naranjado de la cabeça , la celestial firmeza que este varon tuuo celando el amor de dios, con su diuino conocimiento, perseverando en agradarle, todo el discurso dela larga car

rera, en la trabajada vida, que era el pardo de su primera ropa, el ancho enrocado de las leonadas mangas, la beatitud de sus justas y caritativas obras bordadas de la gracia, porque traya en la mano por diuisa, la perpetua holganza, puesto en la tarjeta de vn escudo el parayso terrenal donde el venia pintado mostrando ser la morada que habita.

Siguiole luego la figura de Noe autorizado viejo, puesto su blanca cabellera, vn caparaçon alto de terciopelo verde, guarnecido de los lazos de oro, en q̄ estauã en sartados gruesos y ynas perlas, y en obra repartidos en bastes de preciadas piedras, ligauase a la cabeça, cõ vnas bueltas de fota de seda narajada, con cabos de plata su vestido vna ropa de terciopelo carmesí, cõ vn ancha guarniciõ de bordadura de oro, recogida a vna toca de seda carmesí con rapacejos de oro descubriase por debaxo otra

La solemne procession.

ropa de gorgaran de seda azul, guar-
necida de vna randa de oro y plata,
calçadas vnas botas vayas, forradas
las bueltas, en terciopelo carmesi re-
camadas de oro, hechos de trenças
de oro vnos lazos, por el pie y largo
dela bota, y enellos presos assientos
de perlas y piedras echado, al om-
bro vn manto de damasco carmesi,
guarnecido de passamanos de oro,
con vn franjon de plata. Hazia de-
mostracion el color verde, y naran-
jado de la caperuza y toca, la firme
esperança que tuuo este varon, espe-
rando el final dia del diluuiio, y el car-
mesi dela ropa y manto, la alegria q̃
le cauó la llegada, teniendo firme
esperança en la celestial promessa. y
assi era el compuesto deste vestido,
firmeza, esperança, y celo de amor
diuino, cõ caritatiua alegria, en que
se gozo al abrir del arca, que traya
en la mano por diuifa. Reparo delas
tempestuosas tormentas del dilu-
uio,

uio, hecha de ingeniosa traça, en remedo del casco de vn nauio, dorada por la elabazon y guarnimento:

EN seguimiçto de Noe venia Lot, cuyo aspecto era en la edad, que frisa con la vegez, y su vestido, vna ropa larga de terciopelo verde, bordada de oro, y sobre ella puesta otra mas corta, de damasco morado, recamada de oro y plata, recogidas estas ropas alas bueltas, que por la cintura daua, vna fota de sedaverde, guarnecida de franjas y cabos de plata. Puesto vn caperuçon diferente a los referidos, de terciopelo azul, rendado de oro, sembrado por el, y por el compuesto de su vestido, muchas joyas de valor, en la la frente, punta del caperuzon, tres engastes de piedras, joyel de mucha estimacion, en forma de rosa, puesto por medalla, y en los lazos de su calçado hileras de perlas, assentadas en los cayreles que guarnecian los golpes

La solemne procession

Del terciopelo azul, de que eran los
zapatos, tendido a vn lado por ci-
ma del ombro, vn manto de tela de
oro morada, guarnecido de vn fran-
jon de oro el color azul que traya
este varon sobre su cabeza, con la jo-
ya de las tres piedras, hazia demo-
stracion regir su mente la celestial
prouidencia, siendo celoso del a-
mor de dios que era el morado de
su rico manto, y assi le salieron cier-
tas sus esperanças que era el color
verde de su ropa y toca, pues en la
assolacion de las cinco Ciudades, el
solo con su familia fue el reseruado,
y assi traya en su compañia vn An-
gel que le venia aguardando, en fi-
gura de romero, vestido de vna ro-
pa larga de damasco natanjado, guar-
necida de passamanos de oro, y otra
sobre ropa corta de raso carmesi re-
damada de oro y plata, recogido vn
manto de damasco azul, al ombro
rebuelto debaxo del braço con vn
fran-

franjon de plata por guarnicion, mãgas vestidas de tela de oro, con vna guirnalda de cera, sobre la larga y rubia cabellera, tendidas sus matizadas alas jaspeadas con plata, sembrados de pieças de oro, los lazos de su calçado, y vn bordon dorado en la mano, significaua este Angel la guia de Lot, que le sacó de la Ciudad de Sodoma, librandole no le cogiesse el cruel castigo que sedio y merecieron los moradores della. El color azul del manto deste Angel, propria diuina de su celestial venida por el buen celo de Lot. El naranjado de su ropa, la celestial firmeza en que auia de perseverar Lot, el discurso de su vida. El carmesi del sayo, el gozo grande de que gozó la casa de Lot con su socorro. Y la riqueza de su adorno, le prometia la bienauenturança, siendo prenda segura, seguir la carrera que guian los Angeles.

La solemne procession

Siguio tras esta figura el Patriarcha
Abrahan, su rostvo vn venerable
viejo, de anciana autoridad. Traya
sobre su cabeça, vna antigua caperu-
za, de terciopelo encarnado, borda-
da de cañutillo de oro y plata, sem-
brada de pedreria, tomada con vnas
bueitas de vna fota de seda verde a-
cobada, su guarniciõ desta toca, erã
vnas franjas con cabos de oro, y salia
por baxo de la caperuza, el ondado
de la cabellera blanca, vestida vna ro-
pa larga de damasco azul, guarneci-
da de randas de oro, debaxo otra ro-
pa mas larga, de terciopelo verde,
bordada de oro y plata tirado. La ro-
pa de encima, recogida con vna fo-
ta de seda verde, con cabos de oro,
en que traya ceñido vn alfange, su
guarniciõ de plata nielada, mangas
vestidas de tela de oro alcachofada,
con frisada plata. Calçadas vnas bo-
tas naranjadas, atrauessadas de lazos
de hileras de perlas, entrepuestas
por

que se hizo en Lisboa.

39

por ellos piezas de oro de precia-
dos engastes, forradas las bueltas de
las botas, en terciopelo azul, recama-
das de oro tirado, manto de tela de
oro morada, tédido sobre el vn om-
bro, y preso a vn lado, traya dela ma-
no a su hijo Y fac, q̄ aunq̄ tierno infan-
te, hazia zagal apuesto en el bello ro-
stro, cō el arreado trage. Puesta en
la cabeça vna cabellera corta, dor-
da y crespa, sobre que traya vna guir-
nalda, de flores de cera, y vestido
vna ropeta de terciopelo azul, guar-
necida con passamanos de oro y pla-
ta, sembrada de perlas, abotona-
da con botones de cristal, guarne-
cidos de oro. Las mangas de la rope-
ta, enroquetadas, recogidas cō vn-
as piezas de oro engazadas, que cerca-
uan los braços. Ceñida vna fota de
seda amarilla con cabos de oro. Cal-
çadas vnas calças de terciopelo azul
de antigua hechura, con tres enroca-
dos, tomados con trenças de oro, sa-
liendo

La solemne procesion
liendo del enrocado, vnos cañones
del proprio terciopelo, y cō las mes-
mas trenças castreados, repartidos
por los castros y otras partes, cōpar-
tidos joyeles de estimados engastes
de pedreria, puestas vnas botas blan-
cas guarnecidas sus bueltas, que erã
del terciopelo azul, con las proprias
trenzas, y dellas hechos vnos lazos
en las botas, en que yuan por todas
partes, puestos alsientos de perlas y
otras piedras, que por su mucha can-
tidad, parecia estauan quajadas al
cuello, vn rico collar de engaste, de
rubis y diamantes, y en los lados a la
parte delos ombros, dos brincos cu-
riosos y ricos, hechos de pasta de am-
bar, guarnecidos de oro, cō engastes
de finas piedras sobre el ombro yz-
quierdo, puesto vn asleado hazeci-
co de leña, bien contrahecho col-
gante de vna cuerda de oro, mostra-
ua el color encarnado del caperuzõ
del Patriarcha Abraham, la execu-
ciõ

cion sanguinolenta, que yua hazer de su hijo Yfac. Las colores turquesadas y verdes, de sus ropas y tocacõ el morado del manto, el celo del amor diuino, que mostro en el respecto de la obediencia, por que le prometia su esperança la bienauenturança, de su enriquecido manto. La apariencia del apuesto moço, su profunda humildad, y el celestial color del vestido tan sembrado de riqueza, mostraua estar lleno de prometidos de gloria, adquirida con la obediencia cargado de leña, bien agena carga a su ignocencia, figurando el sacrificio que se padecio por agena culpa.

EN seguimiento destas figuras, venia vn personage graue, rostro anciano, barba y cabellera blanca, corta la cabellera: pero la barua muy larga, que repre sentaua autoridad real y sacerdotal. Traya sobre su cabeça, vn caperuzon alto de terciopelo en

La solemne procession
carnado, con media buelta leuanta-
da, todo guarnecido de oro, sembra-
das gruellas perlas y finas piedras,
coronado de corona de oro como
Rey, hecha de estremadas pieças de
pedreria de mucho valor, y por de-
baxo de la corona, puesta vna toca
de seda blanca frangeada de oro, q̄
llegauan los cabos de los rapacejos,
a emparejar con los ombros, cayen-
dole atras. Traya vestido vn jubon
de tela de oro verde, frisada de plata
guarnecido de trenças de oro, y vna
ropa de la mesma tela, bordada de
vnos follages de oro y plata, puesta
debaxo otra ropa mas larga de ter-
ciopelo verde, guarnecida de randas
de oro, y encima destas ropas vna al-
matica de brocado, de bordadura
embutida por todo su guarnimen-
to, y cercada de vn ancho franjon de
oro, ceñida cō vna fota de seda azul
frangeada de rapacejos de plata, que
recogiendo las ropas, estaua toda
sembra-

que se hizo en Lisboa: 41

sembrada de engastes de pedreria,
medias de raso carmesi, puestas con
chinelas de terciopelo del mesmo
color, todo trençado de oro, y qua-
jado de perlas y piezas de mucha e-
stimacion, de que estaua en la cabe-
ça pecho y çintura tanta cantidad,
que el compuesto de su ornamento
conformaua bien con el estado real
y sacerdotal, en su tan autorizada
ancianidad. Traya vna salua de plata
dorada en la mano, y en ella puesta
vna ampolleta de vino con tres pa-
nes, diuisa del sacrificio que hazia,
en significaciõ del sanctissimo sacra-
mento. El adornado compuesto de
ste sacerdote real, tiene mucha signi-
ficacion, y del no se dize por no tra-
tar en esta ni en las mas figuras, si tan-
solamente la significacion de las co-
lores, como se ha dicho en los de
demas, y se dira de solo Iacob, que
parece fue en los que se guardo or-
den en ponellas. Y si el sentido di-

F fiere

La solemne procession
fiere del literal , el autor se somete
en esto como en todo , a lo que tie-
ne cree y confiesa , nuestra madre
la sancta Yglesia Romana ,) ser el
estado Real y Sacerdotal , sobera-
namente , ricos demas de su noto-
riedad , lo mostrauan los ricos or-
namentos , y el color del encarna-
do , que cubria la cabeça , haze señal
dela execucion del Rey , y assi acó-
pañaua la real diuisa de su corona ,
la qual se ha de hazer con la puri-
dad y limpieça , que significa la to-
ca blanca , que ceñia la frente , cu-
yos cabos cayendo por detras , se
corresponden , con las resplande-
cientes piedras del cinto , en obser-
uancia de la casta limpieça . El co-
lor rubicundo de los pies , el amor
de Dios y el proximo , dando el sa-
cerdote passos de charidad , con el
celo de amor diuino , que ha de mo-
rar en el Real y Sacerdotal pecho ,
abraçando con la cinta azul , las ri-
que

quezas de la gloria, q̄ por este medio se alcançan, y enriqueciendo de celestiales arreos las almas, vienen a ser participes los proximos de los diuinos thesoros.

EL Patriarcha Iacob, seguia atras la referida figura, representando el blanco cabellage, de su cabellera y barua, en la apostura de su anciano rostro, edad de 80. años destes tiempos, traya sobre su cabeça, vna alta caperuza antigua, que le caya a vn lado, diferente en hechura que las de mas, siendo todas diferentes. Era de terciopelo azul, rendada de cayre-
 reles de oro, sembrada de perlas y finas piedras, en curiosos engastes puestas, y ligauala por la frente con vn rico y lucido collar de oro y pedreria. Vestido vn jubon de terciopelo leonado, guarnecido de oro, y sobre el vna ropa de damasco verde, con vnos anchos passamanos de oro por guarnicion, y de-

La solemne procession.

debaxo otra de damasco pardo, recubierta de oro y plata. Recogian estas ropas vna fota de seda leonada, con cabos de oro, medias de seda, y çapatos de terciopelo desta color, acayrelados de oro, tomados los golpes con granos gruesos de perlas enhiladas, y otros asienros de piedras, la beatitud deste sancto, Patriarcha se mostraua, en la color de su vestido leonado, y como traya siempre el celo del amor diuino sobre su cabeça, en el color que en ella lleuaua lo señalaua, y la trabajosa vida çapelinica del descuydado rabadan, buelta en padre de çopañas criando sus hijos se mostraua, en el color pardo de la vna ropa, prometiendo el verdede de la otra, en la carrera de sus muchos años, verdadera esperança de la possession del cielo, donde tiene su morada, en cuya significacion lleuaua en la mano yzquierda, arrimada al ombro, vna escala dorada, que

figu-

que se hizo en Lisboa. 43

figuraua , la subida y descendida de los Angeles que el vio , por donde subio.

SEguian luego tras el viejo padre, sus doze hijos, en rostro talles apostura y colores diferentes, y en las edades, con ser de diferentes madres, en solas dos cosas conformes, en los estoques que trayan ceñidos, por ser todos dorados y guarnecidos de vn arte, y de vn tamaño, tambien en doze bastones , que en forma de bordones, traya cada vno en la mano, todos yguales y de vna manera, en cuyos remates auia vnas tarjetas, que por delante mostrauan de pintura la insignia, de lo que les dixo su padre, quando ganaron su bendicion, segun se refiere en el Genesis, capitulo quarenta y nueue, y por la parte que hazia enues, el nombre del que le lleuaua en la mano.

RVben fue el primero de los hijos de Iacob, que siguiendo a su pa
F 3 dre

La solemne procession
dre en esta procession, hizo la guía
de sus hermanos su aperfonado ro-
stro, en barua y cabello de su crespa
cabellera, era rubio haziendo juue-
nil aspecto de aquellos tiempos, y
para este presente edad de quaren-
ta años, y a este respecto se juzga-
ran los de mas hermanos, baxan-
do con la consideracion, à cada vno
en su aparencia, como dos años,
por auer nacido los mas dellos, en
el tiempo, que Iacob por el sueldo
de su seruidumbre afsistio, en casa
de Laban su suegro, siendo auidos
despues del engañado casamiento,
en la primera muger, Lia y las cria-
das, hasta despues que tuuo en la
hermosa Rachel, al buen Ioseph,
y Benjamin. Traya Ruben sobre
su rubia cabellera, vn caperuzon
alto de antigualla, rendado de oro,
repartidas por el muchas y precia-
das joyas de pedreria, de gran va-
lor. Puesto de yna ropa corta de

que se hizo en Lisboa. 44

terciopelo carmesi, guarnecida de vnas trenças de oro y plata, debaxo desta ropeta, otra mas larga, de terciopelo verde, toda cercada de randas de oro, descubriase del jubon y pecho y mangas, que era de tela de oro verde, recogian se estas ropas con vnas bueltas de vna fota de seda encarnada, frangeada con rapacejos de oro. Calçadas sobre vnas medias de punto, de seda carmesi, vnas medias botas blancas, que descubrian por sus bueltas, el forro de terciopelo amarillo, bordado de oro, sembrado de perlas, y assi estaua el largo y cabeçada de la bota, entrepuestas de assientos de muchas piedras finas, q̄ se prendian a vnos lazos de oro, haziendo lauor sobre el ombro recogido, vn mātode damasco verde, plegado y puesto debaxo al braço, recamado cō oro de cañutillo, ceñido al lado vn dorado esto

La solemne procession

que, y en la mano el baston, en forma de bordon, trayendo delante en su tarjeta por insignia, vnas olas de agua, conforme alo que le fue dicho por su padre, quando le echo su bendicion y en el enbes, con letras de oro en campo azul, su nombre.

Simeon fue el segundo, que con diferente rostro que el del hermano, representaua tener menos edad sobre su corta y crespa cabellera, tra ya puesto, vn alto caperuzon de terciopelo verde, por la parte de delante hecha vna media luna, forrada en raso carmesi, que hazia con ella biẽ antiguo y diferenciado modelo, de las demas cubiertas de cabeza, q̃ sacaron sus hermanos, era guarnecida por la orle de passamanos angostos de oro, que se cruçauan por el campo de la media luna, prendiendo se a ellos assientos de engastadas piedras, de que salian vnos lazos formados de hileras de perlas, haziendo
enlo

en lo alto remate vna preciada joya,
 en forma de estrella, engaste de qua-
 tro diamantes y vn rubi, ligauase e-
 ste caperuzon ala cabeça , con vna
 fota de seda blanca que se añudaua
 atras , colgando los cabos de oro de
 su guarnicion. Su vestido era vn ro-
 pa de damasco carmesi rendada de
 oro , y debaxo otra mas larga de da-
 masco verde , guarnecida de vn an-
 cho passamano de oro y plata. Reco-
 gianse estas ropas , con vna fota de
 seda verde , de frãjas y cabos de oro,
 el jubon era de vna tela de seda tur-
 quesada , bordado con torçales de
 oro , descubriendose por el pecho
 y mangas, el cuello de su camisa, ren-
 dado de oro , y de oro las encrespa-
 das trenças. Botas blancas calçadas,
 forradas las bueltas en terciopelo
 carmesi bordadas de oro , respon-
 diendo la lauor dela bordadura, con
 los lazos delas botas, sembrado to-
 do de gran cantidad de assientos de

La solemne procession
las y engastes de finas piedras, vn
manto de raso morado rendado de
plata, recogido al ombro por deba-
xo del braço, ceñido al lado vn do-
rado estoque, y el baston bordon en
la mano, pintados en la targeta dos
vasos como le nombro su padre, a el
y a su hermano Leui.

EL qual le siguió luego, trayendo
sobre su corta cabellera crespa-
da y rubia, otra cubierta de cabeça
plegada alta, de tela de oro, y del
rendada, en que se prendian mu-
chas perlas y piedras, puestas en
buenos engastes, llevando en todo
su cuerpo cantidad dellas. Su vesti-
do era vna ropa de tela de oro, guar-
necida de randas de oro y plata,
puesta sobre otra de raso morado,
recamada de oro, ceñianse con fo-
ta de seda verde, con cabos de oro,
Calçadas vnas botas blancas, con
bueltas de terciopelo morado, bor-

que se hizo en Lisboa. 46

dadas de oro y plata, castreadas de engazadas piezas de oro, cercadas de hileras de perlas, que hazian vnos lazos por pie y pierna. Cogido al ombro, vn manto de raso carmesi, con guarnicion de vn passamano de oro, ceñido vn dorado estoque, y el bastaston de la tarjeta en la mano, en que traya por diuisa otros dos vasos, como su hermano mayor.

IVdas fue el quarto, cuyo rostro como mas moço, mostraua menor edad y loçania, en su juventud, siendo hermoso de rostro, y de mas rubror en su peleteado cabellage, que los demas hermanos referidos, cubria le la crespa cabellera, vna capelete alto de terciopelo carmesi, con vnas bueltas del mesmo terciopelo, bordado de cañutillo de plata, de que se tendian vnos ramos, que cubrian los com-
par-

La solemne procession

partidos deste tocado, con engastes de perlas y piedras, Ligaua ala cabellera vna fota de seda naranjada, haciendo vnas retorzidas bueltas, avn collar de oro, que le seruia de apretador, de ricos y preciados diamantes y rubis, descubriédo por lo baxo las crespas puntas del dorado cabello. Puesta vna ropeta de damasco verde, guarnecida de trenças de oro, sobre otra ropeta de terciopelo azul, bordada de cañutillo de plata tirada, ceñian estas ropas vna fota de seda encarnada, con cabos de oro. Calças alo antiguo, con medias de punto de seda encarnadas, çapatos de terciopelo azul cayrelados de oro, sembrados los golpes de finas piedras, engastadas y aysiétos de perlas, vestidas vnas mangas de raso encarnado, quajadas de oro briscado, que no se diuifaua del raso mas que los visos del color, tendido al ombro, y preso al lado, vn manto de raso azul pren

sado, guarnecido de trenças y fran-
jon de oro. El capillo deste manto
era alo antiguo, talle de capa de cam-
po, bordado y cubierto de pieças de
oro. Ceñido vn estoque dorado, y
el baston por bordon en la mano,
puesto en la tarjeta vn leon, queste
nombre le llamo su padre quando le
vèdixo, es figura del verdadero leon
del tribu de ludà.

ZAbulon era el quinto, que su ru-
bia cabellera del color de la bar-
ua, cubria vn caperuzon de talle Fla-
menco, hecho de terciopelo verde,
guarnecido de cayreles de oro, que
hazian vnos lazos en que estauan
por orden de su lauor, pieças de oro
de preciadas perlas y finas piedras, y
a la redonda del cerco, vnos enga-
stes grandes de rubis y diamantes.
Puestavna saltambarca de pieles blã-
cos, guarnecida de randas de oro
por la orle y compartimientos la-
dos y golpes, haziendo gallardo re-
meda

La solemne procession

medo al habito pastoril, çaraguelle abultado de tela de oro, color morado, guarnecido de trenças de oro y plata. Salian por debaxo de la ropeta, cubriendo vna parte del çaraguelle, vnas antiparas, faldas de la misma tela de oro, guarnecidas de la propria guarnicion, Ceñido vna fota de seda blanca, con cabos de oro, calças de punto de seda carmesi, y del terciopelo desta color, los lazos de su calçado, sembrados de perlas, manto plegado recogido al ombro de terciopelo morado, guarnecido de vn passamano, y frājõ de oro. Al lado el estoq dorado cõ el bastõ en la mano, la pintura de su tarjeta, era vna nao, por dalle su padre en la bēdicion la suerte en la poblaciõ de las playas y nauegacion del mar. Sacar fue el festo, tan apuesto zagal, que su encre spada y rubia cabellera, cubria vna aldeana caperuza, de talle pastoril, rendada de cays y vela

reles de oro, los quales hazian vnas
 ondas, en que estauan assientos de
 perlas, con otras pieças mayores de
 engastes de finas piedras, compar-
 tidos por el campo y cerco desta ca-
 peruza, que siendo en cantidad, res-
 plandecian hermoseando el alde-
 no semblante, a quien adornaua el
 habito pastoril, q̄ era vn sayo de pic-
 les blancos, hecho de quartos, guar-
 necido de randas de oro y plata, que
 siendo esta guarniciõ ancha se venia
 a juntar por los largos y calados de
 su pecho, en q̄ estauan pressos assien-
 tos de perlas, y finos engastes de pic-
 dras, çaraguelle abultado de tela de
 oro amarilla, botonado por el lado,
 de lucidos botones de oro, su guarni-
 cion, era randas de oro y plata. Saliã
 le por baxo del faldõ del sayo, vnas
 faldas, antiparas de tela de oro car-
 mesi, que cubriendo parte deste ça-
 raguelle, estauan guarnecidas por
 el orle, de vn paliamano de oro,
 vna

La solemne procesion

vnas sobre medias de monte, de terciopelo azul, castreadas con trenças de oro, y en cada castro vn assiento de perla y otra fina piedra, de que estaua entremezclado todo, el calçõ ligandose con senoxiles de seda encarnada, franjado de terciopelo encarnado, de rapacejos cõ oro, çapatonos de campo enlazados de oro, y sobre el terciopelo sembradas joyas de perlas. Mangas enroquetadas de tela de oro, guarnecidas de recamado, puesto al cuello vn preciado collar de oro, y sobre el ombro recogido vn capote de terciopelo encarnado, que su aldeana hechura estaua guarnecida de vna ancha trença de oro, de que salia vn franjon de plata. El estoque dorado al lado, ceñido a vna fota de seda blanca, guarnecida de rapacejos de oro, en la mano el baston, pintado en la tarjeta vn pollino, como le nombro Iacob su padre *Isacar asinus fortis*, Conforme aquella
antigua

antigua sinceridad.

EL septimo fue Dam, su vestido al talle antiguo, trayendo puesta sobre su rubia cabellera, vn sombrero de falda alto de casco, hecho de terciopelo encarnado, cayrelado de oro, sembradas por el muchas y gruesas perlas, cercaua le en lugar de toca, vn collar de piezas de oro, de esmeraldas y çafiras, entrepuestas con diamantes y rubis, que por su fineza y grandor, eran de mucha estimacion. Vestida vna ropeta de terciopelo carmesi, recamada de oro, saliale por el largo otra ropa de terciopelo verde, guarnecida de rãdas de oro y plata, ceñianse en recogimiento estas ropas, con vna fota de seda blanca, guarnecida de franjas y cabos de oro. Mangas de terciopelo naranjado bordadas de plata y aljofar, calçado vnas medias de punto de seda encarnada, çapatos de terciopelo encarnado, cayrela-

La solemne procesion
dos de oro, sembrados de hileras de
perlas, manto de damasco blanco,
forrado en tafetan encarnado guar
necido de trenças y vn franjon de
oro. Estoque dorado ceñido, y en la
mano el baston , en la pintura de su
tarjeta, era la diuifa vn dragon, con
forme alo que le fue dicho por su
padre Iacob.

GAd era el octauo , puesta sobre la
rubia cabellera, vna estraña inuē
cion de tocado, que hazia vna cogu
ja de capillo, leuantada de terciop
lo carmesi guarnecido de trenças de
oro, cubierto de piedras y perlas, af
sientos de lucidos engastes . Ligaua
le por el cerco vnas ondadas buel
tas de vna fota de seda blanca cō ca
bos de oro , que haziēdo remate en
su ñudo, en el por medalla vna precia
da joya de vn hermoso rubi. Traya
vestida vna ropeta de tela de oro
morado , guarnecida de vn ancho
passamano de oro y plata, debaxo

que se hizo en Lisboa? 50

Otra ropa mas larga de damasco encarnado cō randas de oro por guar-
nicion. Ceñian estas ropas vna fota
de seda encarnada, con franjas y ca-
bos de oro, medias de punto de se-
da verde, y sobre ellas vnas medias
botas blancas, forradas las bueltas en
terciopelo verde, recamadas de oro
y plata, sembradas de engastadas pie-
dras, y por los lazos delas botas, far-
tas de enhiladas perlas, manto de da-
masco encarnado, recogido sobre el
ombro, rendado de plata, ceñido el
dorado esto q̄, y en la mano el bastō,
puesto en su tarjeta por diuisa, vn ca-
uallero armado sobre vn cauallo in-
signia, conforme alo q̄ le dixo iacob
su padre, quando le echo su bēdiciō.

A Ser fue el, 9. y aunq̄ le figurana su
rostro de mas edad, que la que se
entiende q̄ tenia, guardando orden
de conformidad cō las mas edades
de sus hermanos, era çagal apue-
sto, cubria le la ondada cabellera

La solemne procession

vna inuencion de tocado, en forma de morrion, hecho de terciopelo verde, enlazado de trenças de oro, hazian las bueltas talle de media luna emparejando con el leuantado d̄la cresta y en el coronel alto. Traya puesta vna joya muy preciada, que era vn cordero hecho de vna gruesa perla tallado de oro, engazãdose en su pecho vn cristalino diamante, las bueltas medias lunas deste morriõ, forradas en terciopelo carmesi, sembradas de varias piedras, preciadas por su fineza y tamaño. Ligauase ala cabeça, vna fota de seda verde, guarnecida de cabos de oro, en que yuan compartidas gruesas perlas. El cuello de la camisa randado de oro, puesto vna ropeta de damasco azul, recamada de oro y plata, y debaxo otra ropa del mesmo damasco mas larga, guarnecida de vn pasamano ancho de oro, sembrada por el pecho y lados de alamares de oro

que se hizo en Lisboa. 51



de ricos y lucidos botones, bien tallados. Ligauan estas ropas, vna fota de seda encarnada cō cabos de oro, sobre medias de punto de seda turq̄lada, vnas botas naranjadas, guarnecidas sus bueltas de terciopelo verde, con vn recamado de oro de cañutillo, sembradas de piedras y perlas, compartidas por ellas, y por los lazos que se hazian en las botas, en el empeyne del pie y las canas. Vestido vnas mangas justas de terciopelo blanco, bordadas de oro, y sobre el ombro yzquierdo, recogido vn manto de damasco azul, guarnecido de vn passamano y franjon de oro y plata. Ceñido al lado vn estoque dorado, y en la mano el baston con la tarjeta, pintadas en ella vnas espigas, conformando alas palabras de la bendicion de su padre.

Netalim fue el decimo, su apuesto rostro conformaua el aspecto, con los hermanos. Sobre su en cres-

La solemne procession.

pada cabellera. Traya vn sombrero de raso encarnado empresado, guarnecido de passamanos de oro, que hazia por el vn castreado, donde venian presas muchas perlas, y otros asientos de diferentes piedras. Vestido vna ropeta de terciopelo verde, bordada dd oro, y debaxo otra mas larga de raso encarnado, guarnecida de randas de oro y plata, recogidas a vna fota de seda encarnada, frangeada alo largo cō oro, y delos rapacejos de sus cabos. Medias calças de punto de seda encarnada, çapatos de terciopelo verde, cayrelados de oro sembrados de perlas. Mangas de tela de plata y verde, bordada s cō oro y aljofar. Manto de damasco carmesi, con vn passamano y franjõ de oro. Ceñido el estoque dorado, y el baston en la mano, trayendo en la tarjeta por insignia, vn vena do de luminacion, conformando a la bendicion, que le fue echada por

la-

Jacob su padre.

Ve Joseph el vndecimo, gallardo y apuesto jounen, mostrando su aspecto agradable apariencia, en la juvenil edad de diez y seys años, que parecia podia tener, esta su representacion, y siendo la suauidad de su nombre a todos oydos tan apacible, la loçania de su compuesto ornamento lleuaua los ojos a cõtemplar. La belidad de su figura, que era vn bello rostro postizo acompañado del dorado peleteado de su cabellera corta sobre que traya puesto vn alto caperuzon moylayco, de terciopelo azul, forrado las bueltas en tela de oro, guarnecido de randas y cayrelles de oro, donde se assian vnas cadenas, que ligauan preciadas joyas de fina pedreria, muy grandes y gruesas perlas, cercando las bueltas de alta caperuza, al rededor de la cabeça, apretandola con la rubia cabellera. Traya puesto encima,

La solemne procession

vn apretador de diamantes y rubies de quien caya en el medio, vna joya de vn grande y grueso diamante de mucha estimacion. Vestido vna ropeta de raso blanco, en prueua de su innocencia y pura limpieza, de que dio verdadero testimonio, en el acometimiéto que le hizo, Zanouia muger de Putifar . Estaua esta ropeta forrada en tela de oro amarilla, que descubrian vnos concertados golpes, dados al sesgo por toda ella, Mangas de terciopelo azul, bordadas de vna quajada bordadura, que hazia vnos florones de oro y plata, entre ellos puestas muchas y gruesas perlas, botonado por el pecho y recogimiento de los golpes cō botones de engastes de esmeraldas orientales. Puesto al cuello vn rico y estimado collar de pedreria. Salia por debaxo de la ropa, vnos apuestos faldones de tela de oro guarnecidos de vn passamano ancho de
oro

oro, calçon alo antiguo de tela de
 oroy plata, bien guarnecido sobre
 que caya el faldon, Medias de seda
 azul, y botas blancas, forradas las
 bueltas en tela de oro, bordadas de
 cañutillo de oro y plata, enlazados
 el pie y caña de las botas, con cade-
 nas de oro, perlas ensartadas, con
 gran riqueza de joyas de estimadas
 piedras. Echada al ombro vna capa
 de campo, recogida debaxo del bra-
 ço, era de tela de oro, alcachofada
 de plata, guarnecida por el cerco de
 vn franjon de oro y plata. El estoque
 dorado, ceñido al lado, y el baston
 en la mano, puesto en la tarjeta por
 diuifa, vn arco con dos saetas, en si-
 gnificacion de lo que por su padre
 Iacob le fue dicho, quando le echo
 su bendicion.

EL dozeno hijo del Pattiarcha Ia-
 cob (que tanto se le conocio ama-
 ua,) era Benjamin, y venia en segui-
 miento de su hermano Ioseph, hi-

La solemne procession
jos de la hermosa Rachel, y como
tierno infante, venia su rostro descu-
bierto, que siendo el que le repre-
sentaua de suyo rubio, ayudaua a her-
mosealle el dorado cabellage de su
cabellera, mostrando en su beldad,
edad de catorze a quinze años. Tra-
ya sobre su cabeça, vn caperuzon
en modo de celada, era de damas-
co carmesi forrado en tela de oro,
guarnecido de vnos lazos que se for-
mauan de vnas trenças de oro, y en-
trellos ayudando ala adornada obra
estauan assentados vnos engastes cu-
riosos de artificiosos camafeos, ce-
ñia la fayciõ de la celada, vn rico co-
llar de oro, de engezadas pieças, ru-
bis y diamantes. Su vestido era vna
ropeta de damasco verde, guarneci-
da de randas de oro, abotonada por
delante con vnos botones de pe-
dreria. Las mangas desta ropa que
lleuaua vestidas, eran entrocadas
por la parte del ombro, tomado
los

que se hizo en Lisboa. 54

los golpes , con engastadas piezas de camafeos y perlas . Ceñida vna fota de seda carmesi , frangeada de oro . El calçon çaraguella de tela de oro azul alcachofada de plata , y guarnecido con vnas trenças de oro abotonadas por los lados , con lucidos botones de oro , ruciados de esmaltes cayan le sobre sus çaraguelles vnos faldones de la mesma tela de oro , que fallian por debaxo de la ropeta . Calçadas vnas medias de punto de seda encarnada , y encima vnas botas blancas , sembradas todas de asientos de perlas , y siendo abiertas al lado abotonadas , con luzidos botones de vistosos esmaltes , presos a vna cinta de oro y verde , que enlazaua otros engastes de piedras y perlas , forradas las bueltas en raso carmesi bordado de oro , manto de damasco carmesi , guarnecido de vna randa y franjon de oro en la mano

La solemne procesion
mano de vna randa y franjon de
oro, en la mano su baston, y en la tar-
jeta por diuifa, vn lobo de lumina-
cion, como le llamo Iacob su padre,
en la amorosa bendicion que le
echo.

PAssados los referidos doze hijos
del Patriarcha Iacob, de quien pro-
cedieron los doze tribus de Israel,
Siguieron de las matronas illustres,
de aquella bienauenturada edad, las
que se siguen.

LA primera fue Sarra, muger del
Patriarcha Abraham, visabuelo
de los referidos infantes. Puesto vn
rostro postizo, por dar autoridad a
su aspecto uenerable, pintádola mu-
ger mayor, pero en lozana frescura,
tocada al modo antiguo, de vna to-
ca bolante honesto tocado, plegado
y recogido en vn rico apretador de
oro de estimados engastes, de pie-
dras, sembradas por todo el, grues-
sas y preciadas perlas. Lleuaua pue-
sta

sta vna ropa larga cumplida de terciopelo morado, guarnecida de vna bordadura de oro, y sobre ella otra mas corta de raso leonado, recamada de plata. Vestida de vn sayno de terciopelo deste color leonado, tomadas las orillas con vn passamano de oro, y los faldones que del salian recogidas a la cintura, en ayrosa y graue compostura. Echada sobre los ombros, vna mantellina de tela de plata, guarnecida de vnas trenças de oro, Ceñida vna cinta de pieças de oro, que eran de mucha estimacion, por ser muy finas y grandes, las piedras de sus engastes, pendianle desta cinta dos llaves doradas, pressas en vn cordon de oro, y con ellas vna bolsa de oro y matizes. En la mano derecha vn bordon de nacara, que se dize por otro nombre, madre perla. Chinelas de terciopelo carmesi, que descubriendose, por baxo dela larga ropa, mostrauan estar

La solemne procesion

estar enlazadas en piedras finas y perlas. Lleuaua debaxo del brazo vn cofreaito de terciopelo carmesí, guarnecido de oro diuifa. En significacion de que yua en el dinero que le dio Abimalech, para tocas siruiendole de señal para ser conocido.

LA hermosa Rachel, muger de Iacob, es quien seguia luego lozana y apuesta moça, mostrando estraña beldad, el rostro que la representaua haziendo su hermosa apariencia, edad de diez y ocho años. El ornato de su tocado, y compuesto de vestido, aunque por antiguo trage parezca manos graue, que el del uso presente prestauale tanto donayre, la belleza desta zagala, que combidiaua ala vista, su graciosa gallardia. Venia en habito aldeano hecha pastora, puesta sobre su rubia y suelta cabellera vna toca bolante de seda, tã alua delgada, y transparente que parecia imposible ser texida, recogia su

su plegado vn engazado apretador
 de oro, de estremada pedreria, y en-
 tre los ondages leuantados, que sa-
 lian desta toca, estauan affentadas
 piezas de oro, de diamantes, Ru-
 bis y esmeraldas, estremando la pe-
 regrina hechura de tan affeado or-
 namento, añudaua los cabos del
 bolante, vn rico brinquiño, de vn pa-
 xaro, forma de papagayo que ador-
 nauã su plumage los visos, de la pe-
 dreria de sus engastes, que le seruia
 de prendedero, y por baxo lados de
 la toca, a descuydo salian vnas onda-
 das greñas, ã su dorado cabello. Tra-
 ya vestida, vna ropa larga de terci-
 pelo carmesi, bordada de oro, y so-
 bre esta ropa, otra mas corta de tela
 de oro verde, rēdada de oro, y plata
 mñas justas al braço de raso carme-
 si recamadas con oro, y como el ha-
 bito cāpesino, al modo antiguo es al-
 go leuantado del suelo descubria
 parte de vna media de pūto de seda
 carmesi

La solemne procession

carmesi. Calçado vnas çaparas de cãpo, de terciopelo verde, cayreladas de oro, en q̄ estauan enhiladas, finas y gruesas sartas de perlas, con otros engastes de piedras. Pendia le ala graciosa aldeana del ombroyz quieto, vn çurron de pellico blanco, castreado de randas de oro, en que yuan sembrados engastes de diferentes piedras, trayendo por insignia, vna rueca plateada, con vn cordon de pedreria, significando q̄ con ella la vio Iacob, la primera vez quãdo se la enseñaron para se la dar, por muger. ¶ Otra tã apuesta aldeana seguia tras la hermosa Rachel, q̄ era digna vltima hija de Iacob. Su bello rostro representaua edad de diez y ocho años. La compostura de su dorado cabello, cubria vn bolante de plata, toca estimada, por la sutil composicion de su vistosa apariencia, la qual suelta en buelo se prẽdia a los lazos del peleteado cabellage con

que se hizo en Lisboa. 57

ge, con preciadas piezas de oro, de ricas piedras y perlas, ornado la bel-
dad de tan singular figura. Traya ve-
stido vna ropa larga justa, de raso car-
mesi, bordada de oro de cañutillo, y
otra ropa encima mas corta, de ter-
ciopelo verde, randada de oro y pla-
ta, ceñidas cō fotas de seda carmesi,
y verde con rapacejos de oro. Man-
gas de tela de oro carmesi, guarneci-
das cō vn ancho passamano de oro,
sembradas de piedras y perlas, y de
sta tela echada vna mantellina sobre
el ombro, recogida cō la loçania de
su gallardia, tomava el canto vna frã-
ja de oro por guarnicion. Viassele al-
go dela calça, que era de seda car-
mesi, y de terciopelo carmesi, los la-
zos de su calçado. La guarnicion de
los cayreles de oro, se tomauan con
asientos de pedreria y finas perlas.
Traya por diuisa, vna espada en la
mano, guarnicion de oro de marti-
llo, significando que sus hermanos
H venga-

La solemne procesion
vengaron la offensa que le hizo Si-
chen. Auiendo hecho fin las figuras
que en seguimiento dela leyde natu-
raleza, auian representado las q̄ fue-
ron en aq̄llos tiempos, dando en sus
ricos compuestos demostracion de
la riqueza de sanctidad que tuuieron
las verdaderas, por donde merecie-
ron alcançar, ser eternamente cele-
bradas, se siguió despues dellas, otro
semejante carro, que el referido de
color verde, esperança del gozo q̄ se
promete, por la obseruãcia desta ley
de escriptura. Era guarnecido d̄ oro
por todos los entretalles y moldu-
ras, q̄ seruian de cornijas, y encaxes
alos payneles de la pintura, que ha-
zian el largo y cūplimiento del car-
ro, dōde la ingeniosa mano del pin-
tor, contaua tres hystorias en el te-
stero respaldo deste carro, de color
de bronze alo brutesco, se figuraua
el monte de Oreb, por otro nombre
de Sinay, donde por sus faldas y ca-
ñadas

ñadas parecia estar impuestos, la gente del pueblo Iudayco, en espera de la ley que a Moysen le estaua prometida, el qual puesto en vn cerro alto la aguardaua, humillado las rodillas por tierra, el resplandor que parecia causauan vnas llamas de fuego celestial, que le estauan delante, significando auer se dado alli la ley de escriptura, por dispensacion de los Angeles, y en la moldura dorada guarnicion, deste quadro sobre campo azul, auia escriptas con letras de oro, las palabras de Sant Pablo. *Lex per Moysen data est.* Puestas la mitad arriba, y la otra parte abaxo, adornado el guarnimiento. A vn lado deste carro auia otra pintura del proprio color de bronce, en que se figuraua, el arca del testamento, que la lleuauan dos Sacerdotes, puestos de tiaras con las de mas insignias Sacerdotales, y en la mesma forma yuan otros

La solemne procession
cinco delãte tocando vnos clarines
acompañando la el exercito de Is-
rael, donde se vian caydos los mu-
ros de la Ciudad de Iericò, en signi-
ficacion de aquella milagroſa mara-
uilla, que hizo Dios en fauor de su
pueblo, arruynando aquella Ciu-
dad. Ala otra parte en la mesma for-
ma estãua figurada la batalla que dio
el Capitan Iosue, a los Reyes de los
Amorreos, quando hizo por gracia
de Dios, parar el curso del Sol vn
dia, para que durase la victoria.

Estos tres quadros payneles que
se han referido, tomauan el alto
largo y cumplimiento del carro, y su
guarnicion dorada con los verdes
campos. Era el lienço de todo el fa-
bricamẽto en que estriuaua el com-
pas del llano deste carro, en su pun-
ta delantera, se formaua vt compar-
timento de moldura en que estaua
plãtada vna alta cruz, dado por ella
vn veteado color de madera, exalta

da

da en ella vna bien obrada serpiente
 de metal, sus alas abiertas, en re-
 presentacion, dela que leuanto Moy-
 ses en el desierto, significatiua de la
 exaltacion de nuestra redempcion.
 En el respaldo deste carro, dando
 buelta dos cartones en Romano, se
 hazia vn real trono en que venia sen-
 tada vna apuesta figura, representan-
 do la ley de escriptura, tocada y ve-
 stida, loçana y gallardamente, cu-
 briendole su dorado cabello, vna to-
 cabolante, presa con muchas y pre-
 ciadas joyas de oro, engastes de fina
 pedreria, dâdo ala beldad del rostro
 del jouen, que la representaua, auto-
 rizada grauedad. Traya puesto al
 cuello, vn collar de piezas de oro, en
 que estauan engastados, diamantes,
 rubis y esmeraldas, que por su mu-
 cho valor, tenian grande estimacion
 vestida de vna saya ropa, grande de
 raso leonado, recamada de plata, y
 otra ropa mas corta encima, de ter-

La solemne procesion
eiopelo morado, eí carchado de oro
y plata sobre tela ñ oro morada, y de
sta tela el mãto, q̃ atraueñado por ci
ma del ombro se prendia a vn lado
por debaxo del braço, con vna laza
da de pũtas de oro de encaxe de crí
stal, y pasta de ambar todo cubier
to de infinidad de pedreria y perlas,
hasta los lazos de su calçado, q̃ erã de
la mesma tela de oro del manto, ha
ziẽdo resplãdecieñte el hermoñado
aspeçto, la variedad delas colores, re
beruerando en los visos de las finas
piedras en q̃ se mostraua la amorosa
virtud desta celestial figura, cõ la sua
uidad delos preceptos dados a Moy
sen por diuina ley, q̃ estauã escriptos
en letras Hebraycas, en cãpo blãco
yuan en dos tablas engazadas, for
mãdo vna dorada moldura, vn redõ
do por lo alto, las quales traya en su
mano derecha enhiestas y leuãtadas
estandole delante hincados de rodi
llas, Moysen y Aron. El Moysen con
ha

habito prophetico de ropa larga, y sobre ropa corta de brocado carmesi, y encima vn tendido manto de brocado de tres altos, con vn franjon de oro, que era la guarnicion de las ropas, las quales ceñia vna fota de seda carmesi, frangeada de oro, sembradas de piezas de pedreria, de q̄ yuan quajados los lazos de su calçado q̄ eran de terciopelo carmesi, puestos sobre medias de punto de seda desta color. El rostro deste sc̄tō va ron era graue, entre roxo el peleteado de su cabellera, y yēdo descubier to, y la del cabello por partes enhiesto, como le ponía el pavor de la visiō diuina, y en su ademan y apostura parecia echar los braços, como q̄ recebia la ley. El vestido de Aron, habito sacerdotal, vna alua larga de raso blāco, bordada de vna guarniciō angosta por la orle, y sobre ella vna almatīca d̄ brocado morado, sembrada por la fimbria de cāpanillas y granadas

La solemne procession
de plata, ceñida con vna fota de se-
da azul frangeada de oro. Colgaua
le de vnas gruesas cadenas de oro,
vn quadrado joyel de oro, engaste
de cinco balages muy grandes, que
le daua en el medio del pecho, en
forma de petoral, significando su cla-
ridad, la caridad en amor de Dios, y
el proximo que ha de morar en los
limpios pechos sacerdotales, y las ju-
stas mangas, que de la blanca alua le
salian, cubriendo los braços las ju-
stas obras hechas en charidad con la
diuina gracia, que se mostraua en su
guarnimento, sobre la blanca cabe-
llera de su cabeça, puesta vna tiara
bordada de embutidos de oro, enga-
zadas por toda ella, mucha cantidad
de pedreria fina, con gruesas y pre-
ciadas perlas, por ser todo de mucho
valor. Ligauase esta mitra ala cabeça
con vna fota de seda blanca frangea-
da de oro, sembrada de costosas y lu-
cidas joyas, y en el medio de la tiara,
pue

que se hizo en Lisboa. 61

puesto vn joyel de oro, en forma de media luna, engaste de vn jacinto muy grande y de gran precio, que los tesoros del cielo, traydos siempre en la mente resplandecen, dando luz a los humanos entendimientos. Hazia este ornamento tan admirable apariencia, que parecia verse al proprio la semejança, del que Dios con particular recomendacion instituyo. El venerable rostro deste sacerdote, representaua mucha autoridad, barua muy larga, que se correspondia con la cabellera, y estando parejo al lado siniestro de Moysen, encensaua con vn turibulo de plata, ala figura de la diuina ley. Tuuo mucho que ver la composicion deste carro, de mas del singular adorno, de sus referidas figuras.

Despues del referido carro en su seguimiento, venian algunas de las figuras, de aquellos sanctos antiguos que la sacra escriptura, haze nota de

La solemne procession.

grandes obseruadores de la ley.

EL primero era Iosue rostro robu-
sto armado de ricas armas graua-
das y doradas, costosas y curiosa mé-
te, guarnecidas de que le salian vnos
largos faldones de tela de oro ver-
de, guarnecidos de vn franjon de
oro, y sobre ellos vn tonelete de
brocado, recamado de oro y plata,
vestido vn jubon de raso amarillo
cubiertas las mangas de lazos de
oro, sembradas de pedreria. Cal-
çones de tela de oro, y de pieças de
orobotonados. Medias de punto de
seda carmesi, y sobre ellas botas blan-
cas golpeadas, forradas las bueltas
en tela de oro, hechos por ellas y
por toda las botas, vnos castros pue-
stos en ellos assientos de perlas. Ce-
ñida vna correa escarchada, y en ella
vna espada y daga, de oro de marti-
llo, curiosamente obrada, puesto al
cuello vn collar de oro de troços, y
sobre la rubia cabellera de su cabeça

vna

que se hizo en Lisboa: 62

vna celada dorada y grauada, como el coffete, y en ella vna sobre cubierta de raso carmesi bordada, sembrada de ricos y luzidos engastes, pendiendole dela caixa del penacho, la diuisa del Sol, q̄ le daua sobre la frente, en señal de auer detenido el curso de la corriente delos refulgentes rayos, y como valeroso Capitan, vn baston dorado en la mano, y sobre el ombro recogido vn manto de terciopelo carmesi, guarnecido de oro

IEdeon, puesto de otro coffete, pero y espaldar dorado y grauado, de que salian faldones y tonelete de tela de oro carmesi, guarnecidos de vn passamano ancho de oro y plata, que cubriã parte delos calçones, los quales eran de tela de oro amarilla. Medias de seda carmesi, y sobre ellas botas narãjadas, forradas las bueltas en tela de oro, sembradas de piedras

Sobre la cabeça traya puesta vna celada, cubierta de raso azul, toda bordada

La solemne procession
dada de lazos de oro, en que yuan
trauadas ricas y preciadas piedras,
puesto vn gran maço de plumas de
colores, en ella asidas a vna meda-
lla, mangas de raso, randadas de oro
en remedo de malla, Echado allado
sobre el ombro, vn manto suelto de
tela de oro. Ceñida a vna correa de
oro espada y daga, de guarnicion de
oro, entretallada de ingenioso obra-
ge. El rostro deste varon era hermo-
so, rubio en barua y en cabello de su
cabellera, representando edad de
treyn ta años. Traya en la vna mano
vn baston de plata, como Capitan, y
en la otra, vna cantarilla plateada, di-
uisa dela que por Dios se le comuni-
co, con que vencio los Madianitas.
Sguiose tras esta figura Iephte, ar-
mado de resplandecientes armas
doradas y grauadas, hazia su rostro
autorizada postura, de esforçado
guerrero, puesto sobre la rubia ca-
bellera que lleuaua, vn sombrero de
raso

que se hizo en Lisboa. 63

rafo encarnado, bordado de oro, y en el puesto vn canzelin de pedreria, sembrado por todo el campo de finas y gruesas perlas, y a vn lado vna preciada medalla, de que salian vnas abultadas plumas de diuersas colores. Saliale del cosselete vnos faldones de tela de oro morado, recamados de oro y plata, y sobre ellos recogido ala cintura, vn tonelete de brocado, guarnecido de vn frájõ de oro. Lubon de tela de plata parda, y al cuello puesto vn collar de oro de engastes de pedreria. Calças de seda carmesi, y sobre las medias de pũto, botas de terciopelo verde bordadas de oro, sembradas de piedras, manto de tela de oro, cruçado por cima del ombro, preso al lado por baxo del braço, guarnecido de vn franjon de oro y plata, espada y daga de guarnicion de plata, con vnos encaxes de rostros de oro, ceñida a vna correa de la mesma guarnicion

cala

La solemne procession
en la mano vn baston plateado, y as-
fida dela siniestra, vna zagala su hija.
Su bello rostro era honesto y graue,
cō semblátetrifte enjuenil edad de
catorze años , trançados sus rubios
cabellos ala cabeça , con sartas de
perlas presfos de engastes de finas
piedras, haziédo vn adornado com-
puesto . El abultado cabellage , cu-
bierro de vn rico bolante randado
de plata, que se ligaua ala cabeça con
vn apretador de pieças de oro , de
engastada pedreria, vestida vna ro-
pa faldilla , cumplida de damasco
amarillo , bordada de cañutillo de
plata, briscada sobre terciopelo mo-
rado , y otra mas corta sobre ella
de tela de oro carmesi , guarnecida
de passamanos de oro, recogianse
estas ropas con vna fota de seda
encarnada , frangeada de oro y pla-
ta. Mangas justas de tela de oro,
sembradas de perlas , Manto de da-
masco verde, recamado de oro , so-
bre

bre el ombro recogido por baxo del
 braço. Puesto al cuello vn collar de
 preciadas pieças, por ser de mucha
 estimaciõ los engastes. Los lazos de
 sus alparcas eran de terciopelo mo-
 rado, quajados todos de perlas. Yua
 esta apuesta zagala tan lacrimosa en
 significacion de quando fuelleuada
 al sacrificio del voto y rigurosa exe-
 cucion de su padre.

TRas la figura, de Iedeon, fue el
 fuerte Sanson, armado de otras
 semejantes armas, doradas y graua-
 das, y no menos ricamente guarne-
 cidas su rostro feroz, conformaua
 conel membrudo cuerpo del que le
 representaua, en la cabeça puesta
 vna celada, forrada en terciopelo
 carmesi, recamada de oro, sembra-
 da de ricas y preciadas joyas enga-
 stes de finas piedras y perlas, puesto
 enel penachero, vn ancho y bien cõ
 partido plumage, de varias colores.
 Saliale del collolete, vnfaldon de te
 la de

La solemne procession
la de oro verde, y encima el tonele
te, que era de brocado, mangas ju-
stas de raso carmesi, rēdadas de oro,
que parecian de malla, y por lo alto,
otras medias mangas del mesmo ra-
so, recamadas con vnos lazos, que
adornauan los asientos de las finas
piedras, que en ellas yuan puestas, al
cuello vnos troços de oro, retorci-
dos de gran grossor, en que estauan
engastadas finas piedras, haziendo
vn soberuio collar en apariencia, y
estimacion de su valor. Calçadas me-
dias de seda parda, y sobre ellas vnas
botas blancas golpeadas, trençadas
de oro y sembradas de perlas de que
yuan las bueltas que eran de tela de
oro carmesi. Manto de tela de oro,
(guarnecida de vn franjon) echado
sobre el ombro. Ceñido vn terciado
de guarnicion de oro de martillo,
de estraña lauor. Puesto en vn tahali
En la mano la diuisa de vna quijada,
que siendo natural yua plateada.

EN leguimiento del estorçado Sã-
 son, venia el Propheta Samuel au-
 torizado viejo rostro graue, pue-
 sto sobre su blanca cabellera, vn ca-
 peruzon en forma de mitra, de raso
 carmesi, guarnecido de randas de
 oro, que enlazauan assiētos de per-
 las y piedras, y en la frente vn dia-
 mante, tabla que por grãde y su mu-
 cha fineza, siendo en toda propor-
 cion, era de mucha estima. El vesti-
 do, era vna ropa larga de damasco
 morado, bordada de oro, y encima
 otra mas corta de brocado, guarne-
 cida de vn franjõ de oro, mangas ju-
 stas de tela de plata, sembradas de
 pedreria, tomados los golpes delas
 ropas con puntas de oro embutidas
 en cristal. Calçados vnos borze-
 guies naranjados, y sobre ellos vnas
 chinelas de terciopelo verde, que se
 enlazauan con sartas de perlas. Cu-
 bierto vn manto de tela de oro me-
 rado cruzado sobre el ombro, y en la

La solemne procesion
vna mano vn libro, encuadernado
de terciopelo verde, y en la otra vn
dorad i cuerno pequeño, significan
do la forma en que auia vngido al
rey Dauid.

EL Real Propheta Dauid, rostro
varonil entre rojo, por baruay ca
bellera, en edad de cincuenta años,
puesto de vna ropa real larga ala an
tiguo de tela de oro carmesi, y otra
mas corta encima de brocado guar
necidavn franjon de oro, jubõ de ra
fo carmesi randado de oro, ceñidas
las ropas cõ fotas de seda carmesi,
frangeadas de oro y plata, en la ca
beça vn alto caperuzon de rafo mo
rado, forradas las bueltas en rafo
carmesi, tomados los cantos con
trenças de oro, que haziendo vnos
lazos de perlas lauor por el campo
desta caperuza se compartian por
ellas otras muchas joyas de oro, y
entre ellas dos aguilas de esmeral
das orientales, que las valian en
grán

gran precio, ceñia el ruedo desta caperuzavna corona real, que todo fu coronel, eran engastes de diamantes, de las mangas justas del jubon, pendian otras largas de tela de oro de punta, por ellas y por el pecho con la guarnición de las ropas, estañã sembradas engastes de rubis y esmeraldas, jacintos y çafirras, puesto al cuello vn collar de rubies y diamantes de mucho valor. Medias calças de seda morada, chinelas de raso carmesi, todas quajadas de perlas. Ceñido vn leque de la India, con lucida y estimada guarnición de oro de martilio. Cubierto vn manto de brocado carmesi, echado a vn lado con capillo de capa aguada, enlazado de pedreria, en la mano yzquierda vnã arpa, laudada de oro y negro, obra de la China, en la mano derecha vn ceptro de oro macizo, rociado de lucidos esmaltes.

La solemne procession

SEguia al Rey David, el Rey Salomón su hijo q̄ sobre vna rubia cabellera, traya puesto vn alto caperuzo de terciopelo carmesí, sembrado de piezas de oro, de ricas y finas piedras, ligado ala cabellera con vna corona de pedreria, engazada en oro. Vestido vna ropa larga de brocado, con vn franjon de oro, por guarnicion, y sobre ella vna saltambarca, de damasco blanco, guarnecida de trenças de oro, tomada con puntas de oro, embutidas en pasta de ambar, y entrellas sembrados asientos de perlas. Tenia esta ropeta medias m̄agas, q̄ assiã sus golpes las mesmas p̄tas, descubriẽdo vn jubo de raso blanco, guarnecido de vna cadeneta de oro entre el picado. Puesto al cuello vn collar de oro de rica pedreria. Manto de damasco carmesí, con el capillo de terciopelo desta color, atorzalado de oro, y quajado de perlas. Botas blancas,

guar

que se hizo en Lisboa. 67.

guarnecidas de cayreles de oro, y
torradas en raso carmesi, enlazadas
todas ellas de enfartadas perlas. Ce-
ñida al lado vna rica espada, de guar-
nicion de oro maciza con daga, y
correa de la propria guarnicion. Vn
cepro de oro, de engastes de pie-
dras, en la mano.

LA figura del Propheta Esayas, fue
la siguiente, rostro anciano y de
gentil aparécia, cubierta la blãca ca-
bellerã de su cabeça, cõ vn caperuzõ
de terciopelo verde, guarnecido de
randas de oro, puestas por el meda-
llas y otras joyas, que se enlazauan
con sartas de perlas. Vestido vna ro-
pa de tela de oro encarnado, renda-
da de oro y plata, y encima otra mas
corta, de damasco morado, borda-
da de oro. Lubon de raso pardo trẽ-
zado de oro, medias calças de seda
carmesi, çapatos de terciopelo ama-
rillo, atorçalada de oro, y sembra-
dos de perlas. Cubierro vn mãto de

La solemne procesion
damasco carmesi, sobre el vn om-
bro, guarnecido de vn franjon de
oro enlazado. El capillo con vnos
alsientos de perlas engazados en la
vna mano sierra plateada, y en la
la otra vna pluma, y debaxo del bra-
ço vn libro enquadernado en terciopelo
carmesi.

EL Profeta Jeremias, rostro cer-
cano a la mayor edad, su vestido
vna ropa larga de terciopelo verde,
randada de oro y plata, encima otra
mas corta de terciopelo negro, bor-
dada de oro. Cubierto vn manto de
damasco amarillo, frangeado con
oro, y de vna punta del cubierta la
cana cabellera de su cabeza, deno-
tando su figura vna tristeza compas-
siva. Medias de punto amarillas, y
vnos lazos de çapatos de tafetá tur-
quesado acayrelados con oro, en
que yuan pressos engastes de pie-
dras y perlas, puesto en la mano vn
bordon de cimbro, de estraña he-
chura

que se hizo en Lisboa. 68

chua y talle, añudado y coruo, que le seruia de arrimo.

TRas este venerable Propheta venia en su seguimiento el Propheta Daniel, bello y apuesto joven, vestida vna ropa de brocado alcachofado de plata, guarnecida de vn franjon de oro y plata, y otra ropa mas larga de baxo, de damasco morado rendada de oro, y vn saete ropon encima suelto, de raso carmesi, con trenças de oro, jubon de raso carmesi, atoricado de oro, abotonado de asientos de perlas, sobre la rubia cabellera de su cabeza, vn caperuzon alto de terciopelo verde, guarnecido de franjas de oro, quajado de pedreria, joyas de estimacion, entrecpuestas en los lazos que se formauan de vnas cadenas de oro, cubriendo sus costuras gruellas perlas, medias de seda encarnada, alparcas de ter-

La solemne procesion
ciopelo verde , todas quajadas de
perlas y piedras, cubierto vn manto
sobre el ombro de tela de oro mo-
rada frisado.

SEgeuia este Propheta, Maria her-
mana de Aron , rostro hermoso
puesta al talle antiguo, representan-
do edad de veynte años , tocada de
vn bolante blanco suelto, sembrado
de lazos de perlas , engastadas con
infinidad de otros engastes de pic-
dras , prendia el buelo del ondado
de la toca, vn rico apretador de dia-
mantes y rubis engazados, y en la frē
re medio deste tocado , puesta vna
rosa de oro de cinco diamantes grā-
des, joya de mucho valor , de la qual
pendia hazia el cogote, vn brinqui-
ño de vna preciada esmeralda orien-
tal, que formaua vna rana, la cabeza
hecha de vna perla. Salia desta mes-
ma rosa en contra del pendiente
brinquiño, vna cruz de diamantes y
perlas , que su pic venia a parar a la
fren-

que se hizo en Lisboa. 69

frente y por cerco de la toca, vna
sarta de gruesas perlas, que engaza-
uan estas piezas, ligandolas a vn en-
gaste de vna çafira, pieza de mucho
precio. Este enriquecido tocado da-
ua mucho lustre al agradable aspe-
cto desta figura, con el adornado ve-
stido que lleuaua, que era vna sa-
ya grande, de damasco, de dos co-
lores pardo y blanco, randada de
oro, y encima otra saya mas corta
de brocada, guarnecida de vn passa-
mano de oro, sayño de terciopelo
carmesi, bordado con cañutillo,
de plata brilcada, dexándose ver por
delante vna compuerta del corpiño
sembrada de joyas de piedras y per-
las, con vnos follages de oro, que no
dexauan blanco al terciopelo car-
mesi, de que era el corpiño, man-
gas de raso blanco, bordadas de oro
sembradas de piedras finas, engasta-
das. A la gargata puesta vna sarta de
gruesas perlas, pendiendo al pecho

La solemne procesion.

Vna muy grande, y por mas baxo al
cuello vna gruessa cadena que le da
ua dos bueltas, pendiente della vn
joyel relicario, engastados en el seys
diamantes grandes, sobre las me-
dias calças, que eran de punto de
seda carmesi, lleuaua puestas vn
alparcas de raso azul, quajadas de
alsientos de perlas, y sobre el om-
bro cruzado al lado vn manto de
brocado, guarnecido de vn franjon
de oro.

DEbora fue luego la siguiente a
quie no menos hermoſcaua su fi-
gura, el buen compuesto de su toca-
do, haziendola, zagala apuesta, el do-
nayre que le daua el antiguo talle de
su vestido. Traya sobre su rubia cabe-
llera, vn tocado de bolâte rajado de
plata, recogido ala cabeza, con vn ri-
co apretador de estimada pedreria,
sembradas por el joyeles d' engastes
de mucho valor, por la fineza de las
pied. as

que se hizo en Lisboa. 70

pedras, a la garganta vna rica farta de esmeraldas. Vestido vna saya grã de terciopelo morado, elcarchada de plata briscada, y sobre ella, vna ropa recogida de raso carmesi, bordada de oro. Sayño alto con faldon de brocado, guarnicido de vna ancha trença de oro, abierto al pecho por donde se mostraua el jubon que era de tela de plata blanca, quajadas las mangas de engastes de perlas y piedras. Puesto al cuello vn rico collar de engastes, de que le pendia vn pelicano, pieça gallarda por su buena talla y fineza de engastes, que eran esmeraldas y diamantes sobre medias de carmesi, alparcas de terciopelo morado, enlazadas con hileras de perlas, manto tendido a vn lado de damasco verde, guarnecido de randas de oro.

LA apuesta y loçana Iael, seguia la ordenada carrera, vestida de vna saya

La solemne procesion

cas de oro, y cañutillos de plata, con
ropa de damasco encarnado borda
da de oro, jubon de tela de oro mo
rada, cō vn sobre sayño de faldones,
hecho de damasco blanco randado
de oro, y sobre el puestovn collar de
oro, engastes de piedras de mucho
valor, sobre la rubia y suelta cabelle
ra vna toca volante rajada de oro,
que le ligaua a la cabeça, con vn pre
ciado apretador de rubis y diaman
tes, sembradas por toda ella, grues
sas y finas perlas, engastes de çafir
as y esmeraldas, puesta en el medio de
la frente deste tocado, vna pieça de
diamantes y esmeraldas, estimada
en mucho precio, y sobre medias de
pūto de seda carmesi, vnas alparcas
de terciopelo verde, quajadas de
perlas, manto de raso blanco, con
dos randas de oro por guarnicion,
cruzado sobre el ombro, preso al la
do con vna lazada de vnas puntas
de oro esmaltadas.

LA figura de la hermosa Rut, fue la siguiente. Su hermoso rostro, con el adornado compuesto hazia tan apacible apariencia, en aquel antiguo trage, que la beldad y su compuesto, no sufriã cõpetencia, por el agraciado donayre que daua. Su loçania lleuaua su dorada cabellera, recogida a vna bordada aluanega, sembrada de perlas, y sobre ella. Traya puesto vn sombrero de paja, primamente obrado, forrado en raso carmesí, hecho por el forro de la falda vnos lazos de oro, y en ellos ligados asientos de perlas cõ otros engastes de pedreria, de que yua todo lo alto del sombrero, recogia la media falda, descubriendo el forro vn canzelin de piezas de oro engastes de pedreria, y en el medio del ruedo, vna joya de valor por medalla, hecha de cinco engastes de diamantes, al cuello sobre el vestido vn collar de engastes de piedras

La solemne procession
dras de mucha estimacion , puesto
sobre vn jubon de raso blanco ator-
zaladas de oro , sembradas las man-
gas de perlas. Vestida vna saya gran-
de de damasco amarillo rendada de
oro y plata de cañutillo, encima vna
ropa de damasco blanco de gentil
guarnicion de oro y seda, con vn so-
bre sayño de faldones, de terciopelo
carmesi , guarnecido de trenças
de oro, sobre medias de puto encar-
nadas , Traya alparchas de terciopelo
verde , quajadas de assientos
de perlas. Manto recogido al om-
bro de terciopelo carmesi , borda-
do de oro.

LA prudente Auigayl, represenran-
do hermosura y grauedad, venia
en seguimiento de las apuestas çaga-
las. Traya vestida vna saya grãde de
raso blanco bordada de oro , con
vn gran falda que le lleuaua , vna
bien apuesta criada. Mangas lar-
gas y anchas de punta , que dauan

los cabos en el suelo, vestidas otras justas en los brazos del terciopelo carmesí, con la misma bordadura que la saya, sembradas con pedrería y perlas, puesta por la guarnición, y golpes desta saya, puntas de oro embutidas en cristal, Ceñida vna cinta de engastes de mucho valor, por ser de estimacion los rubies y diamantes, que yuan en ella tocado de gallarda inuencion, ala antigualla, hecho de vn delicado bolante, raxado de oro presito a vn apretador de piezas de mucho precio, sembrado por el fondage de su compuesto, infinidad de pedrería y perlas, descubriendo se cantidad dellas, por las puntas de su calçado.

LA valerosa Iudic, venia en seguimiento, con bello rostro, loçara apostura, su semblente varonil de gallardo aspeto era en edad de 20 años el cõpuesto de su tocado
eran

La solemne procession

eran vnos lazos de cabellos en arca-
dos en alto, que se engazauan con
preciados engastes de pedreria, pue-
stos tan en proporcion, que el ador-
no desta cabeça, fue mirado tanto
por su singular arte, como por la so-
brada riqueza, que le adornaua. Tra-
ya vestida vna faldilla, saya larga de
raso pardo, recamada de oro y pla-
ta, y encima otra mas corta de ter-
ciopelo verde, guarnecida de rãdas
de oro y seda encarnada, encima vn
saete ropeta, de raso carmesí, renda-
do de oro con enrocada manga, sa-
lian deste sayño, vnos faldones de
oro, puestos porellos en lazos, enga-
stes de pedreria de que yuan los gol-
pes enrocados de las mangas, y por
el pecho y espalda mucha canti-
dad. Salian del enrocado, de las
mangas, vnos cañones justos de ter-
ciopelo carmesí vestidos al braço,
bordados de vnos lazos de oro, pres-
tos en ellos assientos de perlas y pie-
dras, y

en cada lazo dado vn golpe de don de salian vnos trufos de bolante, rajado de oro, que adornauan la curiosa guarnicion, ceñian los faldones del sayño, vn cordon de oro y crystal, ricamête guarnecido, puesto al cuello vn collar de pieças engazadas, engastes de diamantes perlas y rubis, y sobre la media calça de seda encarnada, de que se le parecia poco: traya vnos lazos de calçado hechos de terciopelo verde, bordados de oro, engazados de pedreria.

LA Reyna Ester, de angelico rostro hermoso, graue y honesto, fue la postrera de las figuras, que se siguieron, tras el referido carro de la ley de escriptura, representaua la loçania de subeldad, edad de diez y ocho años, hizo agradable apariencia su gentil disposicion, con la autoridad real, del adornado compuesto, dandole tanto ser y tan al natural, que la estremada perfeccion, excedien-

La solemne procession
do al arte parecia ver se al proprio,
la que se figuraua. Traya vestido vna
faldilla de terciopelo carmesi escar-
chada do oro de cañutillo de vna an-
cha guarnicion y otra de terciopelo
verde encima rendada de oro y pla-
ta, pressas en lazos haziendo la-
uor, gruesas y finas perlas vestido en
cima vn sayño de terciopelo carme-
si bordado, y por el orle del faldon,
vn franjõ de oro. Ceñia la cintura re-
cogiendo estas ropas al talle antigo
vn lucido cordon de cristal y pasta,
engazado y guarnecido de oro, esti-
mado por su singular hechura, sien-
do obrado en la India. Iubon de tela
de oro carmesi, sembrado por pe-
cho y mangas, de preciados enga-
stes de diamantes, rubies y esmeral-
das, puesto al cuello vn collar de
estas piedras, preciado por su valor.
Salian le al bello rostro, dos pinjan-
tes, colgados de las orejas, en cada
vno, vna gruesa perla esmaltada,
del

que se hizo en Lisboa 74

del peleteado de vna dorada greña,
que como a descuydo hazia su en-
crespado passage, por ellas hecho el
tocado de los propios cabellos de
su cabellera, con vnos torzidos en-
lazados, tomados de infinidad de
asientos de pedreria, y sobre ellos
puesto en buelo, vn bolante rajado
de oro y plata, que se recogia a vn
apretador de engastadas piedras, y
por los entrehuecos que hazia el
levantado tocado, puestas muchas
joyas piezas de mucho precio, cer-
candole la cabeça vna rica corona
de oro, llena de curiosos engastes.
Calçadas medias de punto carmesi,
y sobre ellas vnas alparcas de ter-
ciopelo verde, que los quajados
lazos de las perlas que yuan en
ellas, no dexauan campo a salir del
terciopelo, mas que los visos de
la color, Traya en las manos esti-
madas fortijas de grã valor, y en la de
recha vn real ceptro de oro maciço.

La solemne procesion
acabose en esta figura, las que yuan
representado historia de las que fue
ron en el tiempo de la ley de escri-
ptura, puestas cada vna en aquel lu-
gar, que parecio se daria a entender
en los tiempos que auian sido, no se
atendiendo a dar antiguedad, por va-
lor de meritos, si solo a q̄ se atendief-
se seguia la orden en la forma de suc-
cesion, que cada vna auia tenido, y
de la mesma manera, se siguió el car-
ro de la ley de gracia, haziendo su
principio, la figura del glorioso Sant
Ioan Baptista, sanctificado en el vien-
tre de su madre sancta Ysabel, luzer-
o del Sol de justicia, que dio testimo-
nio, clamado en el desierto cō su do-
ctrina y pedricaciō, la venida del Sal-
uor, que siendo tenido por el Mes-
sias prometido en la ley, pregono ser
boz del dador de la vida que venia a
dar la ley de gracia, en la redempciō
del genero humano.

ERa esta figura del bienaueturado
sant

que se hizo en Lisboa 85

Sant Ioan Baptista, vn peregrino
rôstro, representando edad de sus
treyn ta y tres años, en deuoto y con
templatiuo aspecto, con cabellera y
barua larga, entre negra, hecho glo-
tioso penitente, remedando su vesti-
do al que traya en el desierto, puesto
vn pellico ropeta, que le dexaua des-
cubierto, parte del cuerpo, por el
cuello pies y braços, hecha de estre-
madas martas, ceñian la las guerras
dela marta, guarnecidas de cabos de
oro, siêdo de oro la cabeça de aque-
sta piel cebellina, que colgãdo entre
las faldas, los visos de la pedreria de
sus engastes, dauan buen testimonio
dela estimaciõ de su fineza. Fue muy
al proprio la diuina aparencia deste
bendicto sancto, y trayendo sobre
vn libro la insignia del cordero, signi-
ficando el aduenimiento, hazia tã al
natural, la figura que agradando a la
deuota consideracion. Fue loada en
general la estremada perfeciõ de su
ornamento.

La solemne procession

AViendo hecho el glorioso Sant
Iuan, representacion en su figura
del sancto aduenimiento de nuestro
Saluador , verdadero principio de
nuestra reparacion, no se tratãdo de
los diuinos misterios, hasta la vniuer
sal redenciõ del genero humano, to
mãdo el misterio dña resurreciõ por
fundamẽto, se vio en esta figura otro
carro de la ley de gracia, no menos
artificioso q los referidos, antes ven
tajoso en traca y cõposiciõ. El mode
lo de su fabricamẽto, era de differen
te forma q los passados, por ser la tra
ca en su fundamẽto de quadrado da
do de blãco, dorado por sus cornijas
y guarnimẽto, en las testeras adelãte
y atras tenia quatro quadros por las
esquinas encaxados en sus mielduras
y vno en el medio del respaldo, haziẽ
do los lados por todo el largo del
compas, vnos payneles de pintura
al olio, de que erã todos los quadros.
A la vna parte representaua la pinto,

ra, la vniõ de los sanctos q̄ celebra la
 sctã madre y glesia, començando por
 los inocentes martyres, y por la otra
 las sctãs, haziendo principio las virgi-
 nes su mucho numero cõ tãtas diferẽ-
 cias de insignias de martyrios, y fuer-
 tes de estados, hazia grã adorno al ar-
 tificioso fabricamẽto, auiedo se estre-
 mado el artifice, en la perfeciõ del di-
 buxo y compuesto, de sus viuas colo-
 res, dãdo por su parte la mesma mue-
 stra, las insignias de los quatro Euangeli-
 stas, que yuan puestos en los qua-
 dros, como los vio el Propheta Eze-
 chiel, ala vna parte vn angel de singu-
 lar ornãmẽto, dado con mucha arte
 al biuo encarnamẽto, tenia puesta su
 angelica aparẽcia, sobre dos libros y
 otro en la mano frẽte d̄ste 4. ala otra
 parte, cõ nomenos artificio, vna agui-
 la rãdidas sus alas, en leuantado bue-
 lo, puesta de pies sobre otros dos
 libros, al otro lado vn toro, que le
 salian de la cruz de sus espaldas,

La solemne procession

vnas alas empinadas, estãdo recoستا
do sobre dos libros de la otra parte
en su correspondencia vn leon, que
faliédole de los ombrillos, otras a las
leuantadas, tenia con sus garras tra-
bados otros dos libros, sobre q̄ esta-
ua de pechos, en el quadro del com-
partimiento del respaldo estaua vn
circulo auado, q̄ se formaua de vna
moldura de oro, haziendo vn cãpo
en su medio, de pintura azul, donde
estauan letras de oro, que referiã las
las palabras de Sant Pablo acabando
la autoridad de las q̄ yuan en el car-
ro de la ley de escriptura, *Gratia & ve-
ritas per Iesum Christum facta est.*

ENel alto deste carro estaua el mi-
sterioso passio de la redẽpcion de
n̄ro captiuero, puesto en el trono q̄
hazia vn bien tallado compartimẽ-
to, la figura de nuestro redemptor, fi-
gurado en la gloria de su resurrecciõ,
arrimado ala cruz de nuestra repara-
cion, y en ella y los pies, y manos las
in-

insignias de su passion, con el descubierta golpe de la lançada del costado que era vna joya relicario, engaste de cinco rubies y diamantes, en significacion dela sangre y agua que mano, su sagrado pecho abundancia de sacramentos, minero manantial de nuestra salud. Su diuino rostro graue, larga cabellera puesta saliendo de la sagrada cabeça, los radiantes rayos de su diuina gracia, y en su respaldo otros en talle auado, al largo del cuerpo, en manifestacion de su gloria: glorioso en todo su cõpuesto, vestida vna tunica de tafetan blanco bordada de oro de vna guarnición angosta, ceñida con vn liston de seda blanca, frangeado de oro, cubierto de vn suelto manto de raso carmesi, guarnecido de oro, pnesto de pies sobre vna nuue, cercado de las tres, virtudes, fee, esperança y charidad: q̄ delãte su hazedor estauã prostradas en el llano del carro, vestidas y toca

La solemne procession
das con grã curiosidad en todo muy
diferenciadas , por ser diferentes
los compuestos de sus tocados , y el
color de los vestidos talle & insignias
Traya la charidad , dos niños en los
braços, La esperança vna ancora, y la
Fee vna cruz en la mano. El vestido
de la charidad, de carmesí y blanco,
en ropa y sobre ropa , el manto mo-
rado. La Esperança saya grande de
terciopelo verde y azul el manto.
La Fee vna ropa de morado, y otra
de leonado, con el manto naranjado
todas tres ala fayciõ y talle antiguo,
dezian bien la significacion destas
colores, cõ el effecto destas virtudes
estauan enriquecidas de preciadas
joyas, sobre los bordados y recama-
dos, resplandeciendo en ellas las pre-
ciosas piedras, significando el resplã-
dor de las virtuosas obras , que sien-
do todo su compuesto , por cabeza
cuerpo y calçado , sembrado de ad-
mirables engastes de pedreria y per-
las

que se hizo en Lisboa. 78

las, trayan el prestado resplandor que ellas dando a todas las cosas.

EN el testero a la parte de delante deste carro, estaua sentada la ley de gracia, bella figura, curiosissima y costosamente adereçada, porque era su vestido de tela de plata encarnada, ropa y sobre ropa, todo recamado de oro de cañutillo, sembrado de perlas y preciadas joyas, de finas grandes y estimadas piedras. El joun que representaua esta figura, traya descubierto el pecho, por ser escotado al antiguo, el sayño de su primera ropa, y puesto al cuello vn collar de perlas engazadas, de que pendia vna muy gruesa y grande perla, que valian los que dello entienden, en vna gran suma su valor, cercauan la los diamantes, rubies y esmeraldas, que tomanan toda la compuerta del pecho. Su resplandeciente claridad manifestaua ser los pechos limpios, la morada d^{to}.
la gra

La solemne procesion.

la gracia, y assi no lleuaua esta figura
coia sobresi, que no le resplandecies-
se, porque todo su compuesto, hasta
los lazos de su calçado, yua adorna-
do con pieças de oro y pedreria de
mucha estima. La inuencion de su to-
cado, era de admirable composició,
haziendo vnos leuantados huecos,
el presso bolante, de la transparente
toca, descubriéndose por ella el quaja-
do de la pedreria, que alcachofaua el
aluanega, con los enlazados, que se
formauan de los engazados engastes
de piedras de los apretadores del to-
cado, y las engastadas perlas, que le
prendian por el recogimiento de sus
pliegues, a quien cercaua una corona
de los siete sacrametos hechos de pe-
regrina luminacion guarnecidos de
oro, cubiertos de vnos cristalinos vi-
riles, ayudando sus visos a los que da-
uan vnos radiantes rayos, que como
el parecia salirle del rostro cercan-
dole, que su resplandor tan claro re-
ber-

que se hizo en Lisboa. 89

beruerando en las finas piedras era muy grandes por ser mucha la cantidad de los rubies y diamantes y estremo, las esmeraldas que acompañauã las perlas, por los compartimientos de los lazos, en la cima de la corona y tocado, en lugar de diadema vna paloma de plata tendidas las a las, insignia del Spiritu Sancto, cõ tan gallarda inuencion puesta, que no se ha visto ni avn en pintura, semejãte adorno de cabeça, haziendo todo tanta proporcion, que su compuesto era gallardo, en la mano por insignia vn libro de historia sacra, cubierto d' terciopelo carmesi, guarnecido cõ oro y de plata dorada cantonado.

A Las esquinas del carro junto a sus insignias, veniã a pie como S. Ioã, y las demas figuras, los quatro Evangelistas, fundamẽto de nuestra sagrada fee. Vestidos ricamente de telas de oro y sedas, bordados y recamados del talle, y conformes al habito, que

La solemne procesion
que les ponen de pintura, sembrados de ricas piezas de oro, de preciosa pedreria, hasta los lazos de su calçado, en que dauan señal de sus santissimos passos, los quales merecieron la morada que en el cielo poseen. Trayanen las manos por diuisa plumas de escriuir, como sagrados escriptores, y debaxo de los brazos, libros de sagrada escriptura, en que estauã los Euangelios, encuadernados de carmesi y oro.

EN seguimiento del carro, los Apostoles sanctos Pedro y Pablo Principes de la yglesia diuinas, figuras cõ tanta perfecciõ y espiritu, cada rostro de por si, q̃ ponía admiracion, siendo como los mas desta procesion, enteros de vna pieza desde el cuello, hazian tan albiuo, lo que representauã q̃ excedia el ingenioso arte, al ser de pintura, y guiados los ojos con la contemplacion, eran tenidos por lo que

que se hizo en Lisboa: 80

que figurauan , tanto por el dibuxo,
como por el buen compuesto de su
enriquecido vestido, trayendo pue-
stas vnas ropas naçarenas sueltas, de
terciopelo de colores , bordadas de
oro, y sobre el vnombro mátos de te-
la d' oro tédidos y cruzados pressos a
vn lado, por d' baxo del braço, calças
de pūto deseda, sembradas de pedre-
ria hasta los lazos de su calçado , en
las manos Sant Pedro las llaues,
su insignia , y Sant Pablosu larga es-
pada.

Siguieron luego los quatro Docto-
res, columnas dela yglesia, y cinco
con el glorioso Sancto Thomas de
Aquino, que todos cinco son luz de
los diuinos mysterios, q̄ tiene cree, y
cõfiessa la Christiãdad , como la sctã
madre yglesia lo tiene cree y ordena
S. Gregorio cõ rostro venerable gra-
ue de põtifice , puesto de põtifical cõ
tiara de tela d' oro amarilla, toda qua-
jada de bordadura, cõ engastes d'rica
y pre-

La solemne procession
y preciada pedreria, y en el pecho, el
pectoral relicario, con todas las de
mas insignias. Cubierto de vna rica
capa, y llevando el baculo pastoral,
en la vna mano, en la otra lleuaua vn
libro cubierto, de tela de oro, y los
pies sembrados de perlas.

SEguiale el glorioso sant Ieronimo
con habito de cardenal, manto y
capelo de raso carmesí, y de raso blá
co el roquete, lo vno y otro borda
do de oro, sembradas por la borda
dura finas perlas, y dellas hechos
vnos florones, que lleuaua puestos
en cõpartimétos por todo el manto,
y capelo, de quien pendian abulta
dos cordones, y borlas de oro y seda
carmesí. Traya en la mano derecha
vn crucifixo de Calambuco, precia
da madera, ingeniosamente obrado
puesto en vn caluario de ambar, con
templaua en el con rostro peniten
te. muy proximo alo que yua figurá
do, y en la otra mano vn libro cubier
to de

que se hizo en Lisboa. 81

to de carmesi y oro, con la pluma insignias de su escriptura, los pies cubiertos de finas piedras, como quien piso los thesoros del siglo.

LOs bienaventurados Sant Ambrosio y sant Augustin con habito Põtiffical de Obispos, mitras bordadas, y todas las de mas insignias grandemẽte enriquecidas, puestas en los pechos sus relicarios, de finos y precia- dos engastes, en las manos los baculos, y debaxo del braço los libros, q̄ trayendo Sant Ambrosio la insignia de su escriptura. Traya el glorioso S. Augustin, en la mano su coraçõ atranellado con tres faetas, y como los passos del cielo son enriquecidos, veniã los pies enlaçados de perlas, y piedras.

Sancto Thomas de Aquino, con habito de frayle de su ordẽ de los predicadores, sancto Domingo, tunica y el capulario de tafetan blanco, sembrado de perlas engazadas en oro. el

! L man-

La solemne procession.

manto de tafetan negro, puestos por el campo y capilla de su capillo, flores de piezas de oro de perlas y finas piedras de que yvan quajados, los enlaçados çapatos, que erã de terciopelo negro, vn bonete puesto con borla de seda blanca, como maestro en la celestial doctrina, escriuiendo con rãta luz y gracia de espíritu sançto, los diuinos ministerios de los sacramẽtos, lleuaua en la vna mano vn caliz, y en la otra vna pluma d' escriuir, debaxo del braço vn libro, encubertado de terciopelo carmesi, guarnecido de oro. Seguia tras el el glorioso S. Sebastian en gallarda apostura de guerrero, vn coslelete dorado y grauardo vestido, de q̄ le pendia vn faldon de tela de oro morada, y encima recogido a la cintura, vn tonelete de brocado, guarnecidas ambas cosas de vn ancho frãjon de oro, sembrado de joyas de finas perlas y piedras. Iu bon de tela de oro carmesi, recamada de oro, calças de

carmesi, y los lazos del calçado desta mesma color, cubiertos de perlas, en la cabeça vna diadema, sobre rubia cabellera, q̄ le adornaua la beldad d̄ su rostro en aspecto de apuesto moço echado al lado, por cima d̄ vn ombro el manto, q̄ era de tela d̄ oro encarnado, traía en la vna mano vna saeta insignia de su martyrio, y en la otra vna palma.

EL bienauenturado S. Vicēte, venia en seguimiēto deste glorioso martyr, vestido de alua y almatica de brocado enriq̄zido, el cōpuesto d̄ su ornamento de pieças de pedreria, por todo el cuerpo y los lazos del calçado, representaua, frayle moço coronado cō su diadema, tráya en vna mano, vna rama de palma, y en la otra vna barca cō dos cuervos, puestas vno en proa, y otro en popa, en la forma q̄ apor to su cuerpo a Lisboa de quien es patron, y esta ciudad en su memoria, trae por armas esta barca, q̄ yua aqui por insignia, y la yglesia mayor dōde su glos

La solemne procession
noso cuerpo esta sepultado, cria por
esta causa dos cuervos, q̄ domesticos
passeã entre la gente por el templo.
EL bendicto martyr Sant Lorenço,
venia luego vestido, otra semejante
almatica, que la de sant Vicente, ador-
nado de mucha riquza de joyas de per-
las y pedreria corona de frayle y en-
lla la diadema, y aunq̄ en juvenil edad
mostraua su semblante el animoso es-
fuerço que tuuo en su martyrio, y está
do sembrado de perlas hasta los lazos
de su calçado. Traya por insignia las
parrillas en q̄ fue martirizado, puestas
en la vna mano y en la otra vna rama
de palma.

Santa Maria Magdalena, recibida
en el collegio apostolico, seguia tras
estas maatyres, rica y lucidamēte ade-
reçada, como dechado y exemplo de
penitentes, siēdo espejo de penitēcia,
y de cōuersiō de peccadores, q̄ en esta
seña, traya por insignia vn deuoto cru-
cifixo de box en la vna mano, y en la

otra

que se hizo en Lisboa: 83

otra el bote del precioso vnguento, q̄
vagēdo q̄ besando los pies de su haze-
dor y redemptor del genero humano
merecio pisen los suyos, las perlas de
que yuan adornados.

LA Reyna s̄tā Elena puesta de habi-
to & insignias reales, coronada de
corona de oro, comoreyna, acōpañan-
dola vna su dōzella, q̄ le lleuaua la fal-
da de vna saya grande de tela de oro,
guarnecida cō vna ancha bordadura,
toda sembrada de perlas, toca graue
enriq̄cida, cōpuesta de pieças de esti-
madas piedras, m̄to suelto al ombro
de tela de oro, y en el enlazadas perlas,
de que yua su calçado, q̄ tanta rique-
za manifestaua, por justo merecimien-
to auer se le dado en hallazgo, de la
cruz que lleuaua en las manos.

SAn̄ta Cathalina de Sena, su hone-
sto habito de religiosa, dela ordē do-
minica, de tafetā blanco, y el m̄to de
tafetā negro, sembrado de innumera-
ble cātidad de perlas, coronada d̄ vna

La solemne procession
corona de espinas de vnos troços de
oro retorcidos, de q̄ le salian por ellos
vnas puas largas de oro, à imitaciõ de
como ella se ponía a orar en contem-
placion de la passion de nuestro Re-
demptor, a quiẽ queria imitar, como
a su verdadero esposo, mortifican-
do se en penitencia, eleuada en me-
ditacion, y en esta señal traya vn de-
uoto crucifixo en la mano, y en el por-
caluario su coraçon, con la victorio-
sa palma, insignia de los bienauentu-
rados.

LA vltima figura que hizo represen-
tacion en esta solemnidad, fue san-
cta Ysabel, Reyna de Portugal, y die-
ron le sus vassallos este lugar, por ser
esta sancta, la mas moderna de las que
fueron en esta procession, no se exce-
diendo, en el dar la antiguedad del tiẽ-
po, a cada figura, si tan solamẽte en la
dignidad de officio de sanctidad, y en
el poner las hembras de por si, no las
entremezclando con los varones, pa-

reciendo ser mas cōueniente ala bue-
 na composicion de la politica orden,
 que en todó se tuuo, fuesse diuididas
 aunq̄ ouiesse sido algunas dellas, en
 aquellos tiempos primero que ellos,
 quiso se dezir auia sido la postrera, por
 la calidad de auer sido Reyna deste
 Reyno, y era justa consideraciō, pues
 porello le era deuido, como a quien
 en su real estado, vso de su exemplar
 vida, con sus virtuosas y sanctas co-
 stumbres, que la hizieron merita dela
 gloria que posee, y ser recebida en la
 congregacion y numero de los San-
 ctos, beatificada por la sancta ma-
 dre yglesia, como se lee de su vida y
 costumbres. En el Flor sanctorum
 que compuso, el muy Reueren-
 do padre, Fray Diego del Rosa-
 rio, dela orden de los Predicadores,
 siendole encargado por Fray dō Bar-
 tholome Arçobispo de Braga, en el
 qual se particularizan las muchas vir-

La solemne procession

des desta bienauenturada Reyna, y en especial el perseverante exercicio de oracio y charidad espendiendo de sus thesoros con pobres necessitados, y otras obras pias, perpetuas fabrica de tēplos sūptuosos monesterios d̄ recogimiēto, y otras obras meritorias. Fue esta Reyna, hija del Rey don Pedro el quarto deste nōbre, onzeno Rey de Aragon, y de la Reyna doña Costāça su muger, visnieta por su padre del emperador Federico. 1. y nieta del Rey don Iayme, 1. deste nombre 10. Rey de Aragon, y por su madre nieta del Rey Menfre de Inglaterra, q̄ se llamo despues Fadrique. Casó con el Rey don Donis, 1. deste nombre. 6. Rey de Portugal, en el año de 1282. no teniendo cumplidos 20. años de edad, buio 75. reynado cō su marido 44. el qual quando caso era d̄ dos años heredado en el Reyno, esta sanctificada plāta, es vno de los origines de dōde deciēde, el inuictisimo don Philipe, Rey de las Españas

que se hizo en Lisboa 85

pañas, tuuo esta sctã Reyna deste Rey don Donis, dos hijos, el infante don Alonso, que heredo el Reyno de Portugal, y la Infante doña Costança, muger que fue del Reyde Castilla dõ Fernando tercero deste nombre, saliole el marido auieslo, bien diferente de su condiciõ, por ser dado ala humanidad, y asì tuuo siete hijos bastardos conocidos, por lo qual demas de la virtuosa inclinacion desta bendicta sctã, gastaua el tiempo del discurso de la vida, que ocupaua su marido en dilicias en oracion y exercicios de charidad, haziendo grãdes espẽsas q̃ en su lugar se empleaua en orar y hazer limosnas socorriendo a donzellas huérfanas, q̃ para acogimiento de nobles, fundaua los monesterios. Llegado el Rey a la mayor edad, se reduxo a mas recogimiento, y auiendo biuido, 64. años, y gouernado. 46. acabo muriendo en Sanctaren en 7. de Enero. 1325. años, y quedando esta Reyna por albacea de

La solemne procession
su marido mudo el habito real, en el
pardo de Sant Francisco, y aunque no
professo, guardo la regla desta orden.
ii. años, despues del fallecimiento
de su marido, y en el año de 1335. vno
antes de su muerte, auiedo jubileo ple-
nissimo, en la yglesia de señor Sanctia-
go de Galizia, partio de Lisboa secre-
tamente ale ganar, pidiendo limosna
cargada de su poco acto q̄ lleuaua he-
cha romera a pie, todo el largo cami-
no de su romeria, encargando a dos
criadas suyas de quien se fiaua, el secre-
to deste suviage, las quales lo celaron
y cubrieron, dando justas escusas a los
casos que acudian, hasta que la Reyna
se hizo de buelta, la qual tuuo espe-
cial cuydado, en que no fuesse sentida
su buena obra, y aquellos pobres ata-
uios que tomo de su voluntad, por sus
virtudes, la hizieron enriquecida, del
vestido celestial q̄ posee, murio año
de 1336. y esta enterrado su cuerpo en
el monesterio de sancta Clara que ella
docto,

que se hizo en Lisboa. 86

docto, haze Dios en su memoria milagrosos effectos, en los que se le encomiendan, y assi la festejan en el suelo, poniendo le los soberanos arcos con que Dios nuestro Señor, premia y honra a los suyos, que por esta razon, como tan justa causa, la sacaron sus vassallos en esta procesion, con los atavios Reales, no menos enriquezidos, que los que ella ponía, y ponen las otras Reynas, antes mas ventajosos, siendo por sancta vestidos gloriosos, lleuaua vna saya ropa grande, tédada de oro, sembrada de estimadas perlas, y preciosas joyas, de diuersas piedras, recogida la falda é manos de vna criada, loçanamente vestida, como siruiete de Reyna. El cõpucsto dlla cabeça, desta bédita scã, era vna blãca toca carruxada ala vnança portugueza, en la forma q̃ acostumbraua, yaunque llena de honestidad, mucho mas lo estaua de riqueza, coronada de vna corona de oro alta, en natural com-
puc

La solemne procession
puesto de Reyna, los resplandeciētes
rayos que desta cabeça dauan, las pie-
dras manifestauan los gozos grandes
de gloria, de los bienauenturados, yua
cubierta de vn manto de tela de oro
morada, los visos de las sortijas de sus
manos, publicauā sus muchas buenas
obras, y su prudēte regimiēto real ce-
ptro, q̄ traya en la vna mano, insignia
propia adquirida por su decēdēcia, y
cō sus virtudes la ppetua holgāça, co-
mo lo testifican, los muchos milagros
q̄ por medio desta sancta a Dios vsa-
do, y se han visto, de que dauan señal
vnas contrahechas rosas, q̄ de cera lle-
uaua en el regaço de las faldas, en de-
mostracion, de auerse conuertido en
rosas, los dineros q̄ en el proprio lu-
gar lleuaua, para dar a pobres y iorna-
leros q̄ trabajauā en la obra de sus mo-
nesterios, y preguntādo le su marido,
q̄ lleuana en las faldas? respondiendo,
rosas, permitio dios cō ser en tiēpo de
inuierno, q̄ en rosa se cōuertiesse, por
que

q̄ no cayasse en mentira su bien auētura
rada lēgua, siendo qual la de Trajano.

EN esta figura de la Reyna doña Ysa-
bel, hizieron fin las inuētiuas aparē-
cias, y porq̄ no parezca modo de saxe-
racion, significar como parecio la^a ga-
llardia y aparato, de los triumphantes
carros, con tanta significaciō de ador-
nadas figuras, se dexa de referir, pue-
sto q̄ el dia de la celebracion, y otros
muchos despuss, gasto la corte en so-
lēnizarlo. Siguiose passado lo refe-
rido, en concertado passage, dos hile-
ras de 50. Beneficiados, Curas authori-
zados y reuerēdos clerigos, puestos d̄
fobre pellizes carruxadas, y plegadas
a todo ruedo, a la vsança de la tierra,
diferentes del trage Castellano, pue-
stos como se ha dicho, cō capas de bro-
cado los mas dellos, bordadas y guar-
necidas ricamente, como lo era el co-
stoso terno, del preste y acolitos, sien-
do en este Reyno extremo, los orna-
mētos en ser costosos y luzidos, seruiã
algu

La solemne procession
algunos sacerdotes de Regentes, pue-
stos de capas cō ceptros de plata dora-
dos en las manos, de q̄ era la cruz de
su^o guion y ciriales que lleuaua delâte,
a quien yuan siguiendo, coronados to-
dos de guirnaldas de flores, y en las ma-
nos gruesos cirios de cera blanca, cer-
cados de ramas de palma, y otras yer-
uas, solemnizando lá procession, con
el canto de organo, de su entonada
capilla, y con las chirimias y organo,
que tocauan a tiempos. Trayan en
ombros el sanctissimo sacramento,
quatro Beneficiados, puestos de pre-
ciadas cassullas de tela de oro. Venia
metido entre dos biriles, engazados
en vna custodia alta, de plata dorada,
que la singular hechura la hazia, por
el tamaño del valor de su estimacion,
siendo ala cofradia de mncha costa, el
hazerla. Yua puesta sobre vnas bien a-
dornadas andas, que sustentauan en
los ombros, quatro sacerdotes, como
la verdadera arca, que figuro la del
resta-

testamento. Venia cubierta de vn ri-
 co palio de brocado, tambien dela co-
 cofradia, que tenia en las goteras, alas
 quatro partes bordadas las insignias,
 del sanctissimo sacramento, vna ostia
 en su custodia, diuisa desta cofradia,
 preciosas armastomadas para este mi-
 nisterio justamente, por la Christian-
 dad de España, cercaualas vn ancho
 franjon de oro, de que pendian cor-
 dones y borlas, que engazauã vnas va-
 ras doradas, las quales lleuauan ocho
 sacerdotes, puestos de capas de broca-
 do, coronados de guirnaldas, y para
 escusar las inquietudes, que la tumba-
 multa de la gente causan, dio el Rey
 su guarda de a pie, Alemana y Españo-
 la, que guarneciendo los dos lados,
 hileras del clero, puesta en su acostum-
 brada forma, hazia detener el bulli-
 cio, porque no se impidiesse el passo
 ala procession, en la carrera que se lle-
 uaua, y con ser la gente sin numero,
 hizo su effecto la buena orden, hallau
 deie

La solemne procesion

dose comodo espacio, do no se espe-
raua auelle, segun era grande el con-
curso dela gente, porqua lleuados los
ojos de las apariencias soberanas, man-
tenidos de tan celestial combite, co-
mo el que se gozaua este dia en ver-
las, no solo se hazia lugar, pero hu-
uo notable silencio, dele Dios en los
animos, que es principal indicio, de
la quietud de las almas, para que te-
niendo paz y tranquilidad, festejan-
do, seruiendo y recibiendo el diuino
bocado, merezcamos por la pafsion
del que ael nos combida, alcançar la
gracia y por ella la gloria.



300



